



MARIANO DE VEDIA Y MITRE

Profesor de la Universidad de Buenos Aires



1702

Concordancias de la Constitución
con las de los
Estados Unidos y Brasil

(DE LA REVISTA ARGENTINA
DE CIENCIAS POLITICAS
AÑO XIII, TOMO XXV, N° 146)

EDICIONES DE LA
REVISTA ARGENTINA DE CIENCIAS POLÍTICAS

— 1922 —





CONCORDANCIAS DE LA CONSTITUCIÓN
CON LAS DE LOS
ESTADOS UNIDOS Y BRASIL

DEL AUTOR

Derechos hereditarios del nieto natural.

Compendio de Historia Argentina (1810-1910).

El Deán Funes en la Historia Argentina.

Filiación natural y posesión de estado.

Jornadas argentinas.

La presidencia de Rivadavia.

La acefalía presidencial.

El gobierno del Uruguay. (Estudio constitucional de la reforma de 1918).

Nuevas ideas políticas.

Derecho constitucional comparado. (*En publicación*).

La libertad de imprenta y la jurisprudencia nacional.



MARIANO DE VEDIA Y MITRE

Profesor de la Universidad de Buenos Aires



Concordancias de la Constitución con las de los **Estados Unidos y Brasil**

(DE LA LA REVISTA ARGENTINA
DE CIENCIAS POLITICAS
AÑO XIII, TOMO XXV, N° 146)



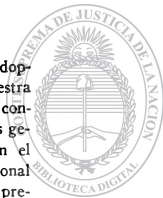
CONCORDANCIAS DE LA CONSTITUCIÓN CON LAS DE ESTADOS UNIDOS Y BRASIL



Exponer un comentario sobre las concordancias de nuestra constitución nacional con las de Estados Unidos y Brasil importaría, necesariamente, realizar un estudio de derecho comparado sobre la organización constitucional de la República. Son tantos los puntos de semejanza, es de tal modo evidente que nuestros constituyentes y los del Brasil tomaron como base de la obra a realizar el modelo de Filadelfia, que no sería dable analizar las concordancias sin detenerse a exponer los principios de derecho público que sustentan las respectivas disposiciones legales. Y ello constituiría fatalmente un tratado integral sobre ciencia política y constitucional. No está en nuestro ánimo el propósito de abordar tal obra al presentar al lector en forma gráfica las concordancias de nuestra constitución federal con su modelo y con la moderna constitución del Brasil. De realizar un estudio semejante, no habría posibilidad de limitar tampoco las concordancias a los dos estatutos enunciados, pues resultaría realmente incompleto. No sería posible en manera alguna realizarlo sobre la base de limitar el campo de nuestra investigación, y de renunciar a otros ejemplos tan importantes e ilustrativos como aquéllos. Nuestro propósito consiste sólo en facilitar a los estudiosos la confrontación de los textos de los tres estatuto.

En nuestro trabajo "La acefalia presidencial" (1) decíamos: "El derecho constitucional norteamericano, la doctrina de sus estadistas, las declaraciones de sus tribunales, la práctica constante en los puntos análogos o idénticos, hacen autoridad en la República Argentina, pueden ser alegadas en

(1) *La acefalia presidencial*. Buenos Aires. 1915.



juicio, sus autores citados como autoridad reconocida, y adoptada su interpretación como interpretación genuina de nuestra constitución". Merced a estas palabras o más bien a este concepto de Sarmiento, compartido por muchos, agregamos, las generaciones argentinas han caído con harta frecuencia en el condenable error de no considerar a la constitución nacional ante las normas de hermenéutica que la ciencia jurídica preconiza y son aplicables a todos los órdenes de la legislación, fundamental o secundaria.

— Somos tributarios de los Estados Unidos en materia política. La pretendida identidad de los dos estatutos, no se justifica, empero, a la luz de la letra y el espíritu de muchas de sus disposiciones substanciales. El Congreso Constituyente de Santa Fe, no copió aunque tampoco inventó nada. Procedió a ella inspirándose en los precedentes nacionales, en las características particulares del país, en los progresos alcanzados en el mundo por las instituciones democráticas y también, aunque no únicamente, en el ejemplo de las repúblicas federativas modernas, a cuya cabeza marchaban y marchan los Estados Unidos. La comisión especial del Congreso a quien se encomendó la ardua tarea de preparar el proyecto de constitución, lo consignó así en su informe, que entre otras firmas de personalidades esclarecidas contiene las de D. José Benjamín Gorostiza y D. Juan Manuel Gutiérrez, figuras tan caras al sentimiento nacional: "El proyecto que la comisión tiene la honra de someter a examen de vuestra honorabilidad, decía el informe, no es obra exclusivamente de ella. Es la obra del pensamiento actual argentino, manifestado por sus publicistas y recogido en el trato que los miembros de la comisión mantienen con sus dignos colegas. La comisión no ha hecho más que redactar la idea del Congreso, como habrá de probarlo, sin duda, la plena aprobación que de vuestra honorabilidad confiadamente espera".

Nada valdría esta afirmación, no obstante venir rubricada por autoridades tan altas, si no estuviera corroborada por los debates del Congreso Constituyente y por el texto mismo de nuestra ley fundamental. Antes de ahora ello ha quedado probado concluyentemente en diversos estudios constitucionales. Figurará siempre entre los más medulares y eruditos sobre la

materia, aunque es esquemático, como su mismo autor lo declara, el publicado por Groussac en los "Anales de la Biblioteca" bajo el rubro "El desarrollo constitucional y las bases de Alberdi" en que su talento se aplica a demostrar el verdadero mérito de las afortunadas "bases", tan exageradamente exaltadas por quienes no las conocen sino de oídas (1). No estará demás recordar, sin embargo, que cometería una falla inexcusable quien pretendiera equiparar el régimen de los poderes en los Estados Unidos y en la constitución argentina, como quien olvidara que entre el Poder ejecutivo y el Congreso no existen en aquel país las relaciones políticas que hacen al primero entre nosotros, un verdadero poder colegislador. Y los ejemplos podrían multiplicarse: el ministerio, por ejemplo, tiene en la República Argentina, organización y funciones bien diversas. Al mismo tiempo que en la gran federación del norte los ministros no figuran en la constitución, son sólo secretarios del presidente y jefes de su respectiva administración, aquí son o deberían ser miembros responsables del Poder ejecutivo y representantes de su política. No se ha querido comprenderlo así en muchos casos a pesar de la claridad de la letra y el espíritu de la constitución, y el mismo Sarmiento hubo de sostener desde la presidencia de la República, que el Congreso carece de facultades para interpelar a los ministros y que sólo puede pedir informes escritos al Presidente, como la práctica americana lo enseña. Y es frecuente que aún los periódicos del día sustenten esa tesis con iguales argumentos o fundándose en que tales interpelaciones carecen de sanción y son por lo tanto estériles, sin considerar que, por lo menos, contribuyen a orientar a la opinión pública que es la primera fuerza y el primer gobierno en toda democracia real, y olvidando también que la prensa es una de las tribunas de esa opinión que sin sanción inmediata contribuye a fijar normas que pesan, cuando son fruto de una inspiración sana, en las relaciones gubernativas bien orientadas. Y muchos otros son, repetimos, los puntos de disidencia, entre los cuales citaremos por último, la intervención federal en las provincias, el sostenimiento del culto y el ejercicio del patronato, impuesto en la constitución argentina al tiempo que en la norteamericana se

(1) Estudio citado, publicado en *Anales de la Biblioteca*, tomo II.





estableció por la enmienda primera: "el Congreso no dictará leyes respecto al establecimiento de una religión"; y las características tan diversas de las capitales de las dos naciones, la una, ciudad artificial, sin tradición política, fundada para un sólo y exclusivo fin, sometida a la acción directa de las autoridades federales; la otra, el cerebro y el brazo de la nación, el centro motor de donde surgió el movimiento independiente, la gran metrópoli del pensamiento argentino, a la que se aplicó empero alguna vez, y no está libre de que se le aplique de nueva, el mismo régimen que suprime totalmente su autonomía municipal y la deja bajo la tutela de un gobierno, que no es fruto de su actividad y su propia riqueza, lo que constituye la negación más irritante de la democracia que hemos proclamado y que tan persistentemente nos aplicamos a desvirtuar los argentinos.

El ejemplo norteamericano debe ser restituído a su verdadero alcance. Constituye uno de los tantos elementos de juicio. Sirvió para orientar el criterio de nuestros constituyentes. Debe orientar el nuestro también, pero sin que olvidemos que somos un país soberano, que nuestra constitución es el fruto de nuestra tradición, y que es insensato interpretarla en oposición a su texto, para seguir obcecadamente inspiraciones extrañas. Nada lo explica mejor que el momento histórico en que fué sancionada, pues a través de los años en que Buenos Aires se mantuvo separada, dejando a las provincias unidas bajo el gobierno del Paraná como un cuerpo sin cabeza, se fué consolidando nuestro propio derecho federal que alcanzó así su formulación orgánica en la Constitución del 60 dando normas permanentes al país, — tan permanentes como lo permite la ley de la evolución que preside el desarrollo de los pueblos y de sus instituciones.

Por otra parte, no se ha estudiado entre nosotros hasta ahora el estatuto constitucional del Brasil, país que al inspirarse en las tradiciones e idiosincrasias nacionales, ha debido organizar también su régimen republicano sobre la base del sistema federal de los Estados Unidos. En nuestro concepto, los estudios argentinos de derecho constitucional comparado, deberán necesariamente considerar la organización y la práctica política del Brasil ya que a la semejanza de sus institucio-

nes políticas con las nuestras, se unen los vínculos que a él nos ligan por razón de la vecindad de nuestras fronteras y la estrecha amistad de los dos pueblos desde los días en que ambos lucharon unidos por la libertad, hace casi tres cuartos de siglo. Además, respecto a Estados como el Brasil y la Argentina, nada ha de contribuir más a afianzar la recíproca estimación, que el conocimiento cabal del uno por el otro. La constitución federal del Brasil de 24 de febrero de 1891, que hoy ponemos frente a nuestra constitución nacional, es un instrumento de gobierno que muestra de una manera acabada cuán semejantes son las características políticas de los dos pueblos. Es ya una verdad vulgar que las constituciones y las leyes de los pueblos tienen que ser el reflejo fiel de su idiosincrasia y sus necesidades vitales. Sólo así sirven a los fines de su institución. De lo contrario, carecen de vida, como un cuerpo sin alma. Y bien: el federalismo del Brasil, como el federalismo argentino, tienen hondas raíces en el pasado respectivo de los dos pueblos. Las constituciones que en uno y otro consagraron el sistema, no fueron la consecuencia de elaboraciones de gabinete: fueron el reflejo de las necesidades generales. El Brasil sólo adoptó la forma republicana casi setenta años después del grito de independencia lanzado en Ipiranga por Don Pedro I. Fuera empero ceguera inexcusable de nuestra parte, pretender que los adelantamos en el camino del progreso, porque nuestra revolución proclamó desde la primera hora el ideal republicano y repudió las tentativas de algunos hombres directivos de abrazar la monarquía como medio de salvar la misma revolución de la dominación extranjera o del caos interno. Aunque así sea, el Brasil, bajo la regencia y el reinado de Don Pedro II, libre de los estragos de la tiranía y de la guerra civil que hicieron presa de nuestras provincias, vió desarrollarse una era de progreso y de libertad que constituyen un ejemplo en América. Su transición del régimen monárquico de Don Pedro, al gobierno republicano que su constitución fijó, pudo realizarla sin violencias de fondo, y sin conmociones internas. De tal modo fué así que por ello figura en su estatuto constitucional esta disposición, que invita a admirar al pueblo que fué capaz de establecerla, y al grande hombre cuyas virtudes lo inspiraron: "Se concede a D. Pedro de Alcántara, ex-Emperador del Brasil, una pensión que a contar del 15 de noviembre de 1889, (fecha





de su deposición), le garantice por todo el tiempo de su vida, una subsistencia decente”.

El federalismo del Brasil, decíamos, ha sido también adaptado al modelo norteamericano. El carácter de ese federalismo no ha estado tampoco allí exento de discusiones y disidencias. En 1912 el senador Campos Salles rebatió públicamente las ideas expuestas por su eminente colega en el senado don Quintino Bocayuva, sobre el poder y la autonomía de los Estados-miembros de la Unión federal. Bocayuva sostenía que tanto en el Brasil como en los Estados Unidos, no había más soberanía que la soberanía nacional. El senador Campos Salles le contestaba: “Los americanos, fundadores del régimen federativo, que fué adoptado por ellos en substitución de la confederación, nunca dejaron como parece suponer el señor Quintino Bocayuva, de afirmar el carácter de independencia y de soberanía del poder que reservaban a los Estados particulares desde su origen. Cuando las colonias se congregaron con la denominación de “Colonias Unidas de Nueva Inglaterra”, para la defensa común, quedó celosamente especificado que cada una de ellas conservaría su jurisdicción local. Véase ahí nitidamente lanzado el gérmen de su futuro sistema político. De este estado pasaron al régimen de una Confederación de Estados libres e independientes, para el fin común de resistir a las pretensiones británicas y proclamar su independencia. Que el señor Quintino me perdone la repetición de estas cosas tan triviales para su gran espíritu. Acabada la guerra, agrega, comenzaron los americanos a sentir la necesidad de procurar vínculos más íntimos entre las unidades confederadas. Querían “una unión más perfecta”. Pero ante la formación de un poder central más fuerte, acentuaban todavía el pensamiento dominante de reservar al Estado particular sus “prerrogativas soberanas”. Era la expresión consagrada. Saben todos cuantos han leído la historia política de la América del Norte que de acuerdo con ella se expresan los publicistas que se han ocupado del estudio de la federación constitucional de aquella gran nación».

“Ningún expositor americano dice tal cosa”, asegura el señor Quintino Bocayuva desde su alta e indiscutida autoridad. Desde luego, mencionaré a Hamilton, Madison y Jay, en



“El Federalista”, los clásicos autores de los primeros comentarios que aparecieron y que tienen el mérito de haber preparado el espíritu público en los Estados para la ratificación de la constitución que acababa de salir de la gloriosa convención de Filadelfia. Destacaré de esta gran trinidad, la figura gigantesca de Hamilton, el compañero de Washington durante la guerra, su ministro en el primer gobierno constituido y a quien se señala por la historia como una de las fuerzas más eficientes, en la elaboración de la constitución de 1787, en el propio seno de la Convención. Definiendo la coexistencia de las dos soberanías, ponderaba el inmortal antagonista de Jefferson, bajo la inspiración del más acrisolado patriotismo, que el buen gobierno es aquel cuyo objetivo es el bien público. Si se hubiera convencido de que la soberanía de la Unión podía ser contraria al bien público la habría sacrificado. Así también, si tuviese como fatal al bien público la soberanía de los Estados, no vacilaría en sacrificarla. Reconocía entretanto, no ser necesario sacrificar ni la una ni la otra, pudiendo ambas coexistir en común, en una armónica colaboración por el bien público. Bajo la influencia benéfica de estos sentimientos, del más elevado altruismo moral, se formó y organizó el sistema americano. De ahí las dos autoridades, según conceptúa el notable comentador, cada una soberana en su respectiva esfera de acción. La autoridad está investida de la plenitud de los derechos estrictamente definidos, a los cuales el Estado particular debe renunciar. Por su parte, el Estado particular conserva el entero y libre uso de los derechos soberanos que le han sido reservados. El nuevo sistema se caracteriza así por la existencia de una doble soberanía, cada una con los tres órganos políticos de su poder supremo. En esto precisamente consiste la distinción substancial entre Estado unitario y Estado federativo; en aquél no existe más que una sola soberanía, y en éste colaboran en plena armonía y bajo recíproco respeto las dos soberanías”.

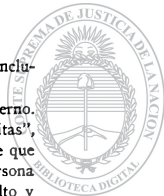
La cita de Hamilton es exacta, como también lo es que Suiza que aunque se titula Confederación no es sino un Estado federal desde la reforma substancial de 1848, dice en el artículo 1.º de su constitución: “Los pueblos de los 22 cantones “soberanos”, etc. Empero, comentando esta polémica pudo

aducir fundadamente Viveiros de Castro, quien la recoge en su excelente libro *Estudos do direito publico* (1), las circunstancias en que se publicaron los artículos y estudios que constituyen "El federalista". No existía en los Estados Unidos un verdadero espíritu nacional. Dominaba en cambio el localismo. Era necesario triunfar de él, obteniendo la consolidación de la nacionalidad. Los autores de "El Federalista" fueron campeones de ese ideal patriótico. Para servirlo, tuvieron necesariamente que estimular el sentimiento general, y a ese efecto, expusieron, y especialmente Hamilton, como lo recordó con exactitud el propio senador Campos Salles, esa pseudo-doctrina de la doble soberanía que no resiste al análisis más elemental. En cuanto al caso de Suiza, la terminología usada en su constitución es evidentemente un legado del sistema de confederación en que vivió Suiza hasta la época de la reforma. Entre nosotros, igualmente, se empleó el término «Confederación», desde el tiempo de Rosas, que no dejó, sin embargo, de extender su tiránico predominio por todo el territorio del país, así como también se usó en la constitución de 1853 que organizó la consolidación de la unión y, por lo tanto, un verdadero Estado Federal, como lo fijó por fin la constitución reformada de 1860. Cuando la política activa está de por medio, los textos y las declaraciones aparecen acomodadas a las circunstancias del momento. Y es deber de quienes se han entregado al estudio sereno de la ciencia política, desentrañar el verdadero sentido de las cosas para que no se persista en el error, que frecuentemente no está desprovisto de significado ni exento de consecuencias perniciosas.

La cuestión de la soberanía constituye uno de los problemas más importantes para el derecho público, y es más grave aún cuando se le vincula al Estado federal o a la Confederación de Estados, como ocurre en cuanto a los Estados Unidos, el Brasil o la Argentina. Si analizamos previamente en qué consiste la soberanía, hallaremos con facilidad relativa la solución de la cuestión en cuanto se refiere al derecho federal. La simple confrontación de los textos, no es suficiente, como se ha visto. Las opiniones más autorizadas se dividen, y unas y otras adoptan términos extremos. Será necesario, pues, consi-

(1) VIVEIROS DE CASTRO, *Estudos do direito publico*, Rio de Janeiro, 1914.





derar el punto con elementos de juicio más sólidos y concluyentes.

Desde luego, el uso del término es relativamente moderno. Su raíz etimológica "superamus", "superior", "supremitas", coincide en su significado con las diferentes aplicaciones de que es objeto. En todas ellas se expresa la idea de algo — persona o institución, — que se halla colocado en el grado más alto y goza de absoluta independencia para determinarse. El primer escritor que la usa es Bodino, quien la aplica al poder eminente del Estado, absoluto y perpetuo.

Como lo recordamos tratando este punto en nuestro libro *El Gobierno del Uruguay* (1), Aristóteles en su *Política* expresa que la característica del Estado es la «autarquía». Ello consiste en lo que podríamos llamar "autosuficiencia", es decir, la facultad del Estado de bastarse a sí mismo; el poder de subsistir sin necesidad de apoyo exterior o colaboración extraña. Ello no obsta, pues, a que el Estado se encuentre en una situación de dependencia política respecto a otro. Basta que esa dependencia no le sea indispensable para poder subsistir. No es este el concepto preciso de la soberanía. Se inspira ciertamente en el espectáculo ofrecido por el mundo griego, y no sólo en el aspecto político de éste, sino en las concepciones filosóficas de cínicos y estoicos. Los romanos tampoco concibieron el Estado soberano. A este respecto dice Jellinek: (2) "Las expresiones *Majestas*, *potestas* e *imperium*, expresan la potencia y fuerza del pueblo romano, el poder civil y militar de mando, pero no indican nada del contenido y limitación del Estado, ni de la independencia de Roma respecto a los poderes extranjeros. En Roma, en época muy avanzada, fué conocida la idea de que el pueblo es la fuente de todos los poderes políticos, pero la cuestión de quién tiene en el Estado, el más alto poder, es muy distinta de la cuestión relativa a la soberanía del Estado. Acerca de la amplitud de poder que corresponde al *populus*, no encontramos explicación de ninguna clase. Los juristas se limitan a hacer constar la forma en que él ejercita sus atribuciones. En ninguna parte, tal vez, puede estudiarse con más precisión

(1) *El Gobierno del Uruguay*, Buenos Aires, 1919.

(2) JELLINEK, *Teoría del Estado*, t. I, pag. 24.



que en Roma cómo son dos cosas distintas el ser y el conocer, pues Roma, no obstante su gran poder, y su enorme sentimiento de la fuerza, no llegó a hacer una formulación teórica del concepto del Estado.”

Sin embargo, de Roma nos viene en realidad el concepto de soberanía, mediante una curiosa ampliación, y a veces, inversión de términos. «La expresión *Imperium romanum*, sólo quería decir «dominación romana sobre los pueblos», y no llevaba envuelta, como la lleva en nuestros días, la idea de la soberanía territorial (1). El mismo autor dice: «Para expresar la idea de soberanía los romanos empleaban, o bien la palabra *imperium*, que hoy tiene otro sentido, o bien la expresión *suprema potestas*. Según Brunialti, dice Viveiros de Castro, los romanos reconocían una *suprema potestas* o *supremitas* de donde se derivan las palabras *superium*, *superanus*, *souverain*, *sovrano*, y *soberano*». Esta *suprema potestas* es la soberanía, — fuente de todo poder. El «soberano» no es sólo el Estado, es depositario de la *suprema potestas*, esto es, del «poder». Por eso, en los gobiernos monárquicos, el rey o emperador es llamado aún «el soberano». Así también la teoría democrática llamó «soberano» al pueblo. Y en nombre también de la democracia, las constituciones republicanas han llegado a considerar «supremo» el «poder» del llamado jefe de Estado (2).

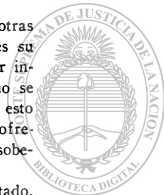
Convenimos en que la teoría de la soberanía del Estado tiende a definirse realmente en razón de las luchas del Estado con la Iglesia y con los señores feudales. Se pugnaba por la dependencia o independencia del Estado en cuanto a la iglesia y el feudalismo. Generalmente, el Estado estaba representado por el monarca. Se concibe entonces al Estado como una sociedad dirigida por un soberano. «Las nuevas teorías políticas

(1) LETELIER, *Génesis del Estado y de sus instituciones fundamentales*, página 167.

(2) La constitución argentina dice en su art. 86: “El presidente de la república es el jefe “supremo” de la Nación”. He ahí como un sistema gubernativo que se funda en la “soberanía del pueblo”, llega por una curiosa desviación que se origina en una verdadera confusión de teorías y de escuelas, a identificar a un monarca con un presidente en cuanto a la esencia de su función y al límite de sus atribuciones. Esa disposición no figura en el modelo norteamericano. Pertenecía al proyecto del señor Alberdi.

La constitución del Brasil está también libre de tan deplorable enunciado. Emplea a este respecto esta juiciosa terminología: “Los órganos de la soberanía nacional, el Poder legislativo, el ejecutivo, y el judicial, armónicos e independientes entre sí”. (Art. 15 de la Constitución del Brasil).

y de derecho natural, dice Jellinek, (1) reconocen también otras formas de Estado, además de la monarquía, pero ésta es su forma predilecta. El poder del Estado considerábase poder independiente, únicamente a condición de que el príncipe no se viera ligado en el derecho público absolutamente por nada, esto es, a condición de que todo el orden del Estado, le fuera ofrecido incondicionalmente. De este modo, la doctrina de la soberanía se transforma en absolutismo».



Esta identidad del soberano con la soberanía del Estado, importa, desde luego, la definitiva confusión del poder de mando con la soberanía y la justificación ilimitada de ese poder de mando. Aparecen entonces tratadistas a quienes cumple la tarea de hacer esa justificación; la justificación del absolutismo, en definitiva.

Por otra parte, es incuestionable y justo reconocer que el poder de los príncipes asentó la soberanía de los estados modernos. Cuando dos príncipes se dividieron un Estado, la fusión de la monarquía fué el medio de lograr la unidad del Estado. Así realizó la unidad española la unión de Fernando e Isabel.

La soberanía y el soberano alcanzan, pues, desenvolvimientos paralelos. Y de ahí que la doctrina se aplique a explicar o justificar el título, en virtud del cual se ejerce la soberanía. Como lo ha dicho Posada (2): «En la historia real trátase de una lucha por la supremacía política, — la autoridad — y el poder de dominación con relación a las demás comunidades: estados, reinos, repúblicas, etc. En las doctrinas se trata de justificar el poder político para mandar y disponer, señalando su origen, y el sujeto de su ejercicio. En un bosquejo de las doctrinas cabe distinguir, como manifestaciones capitales, las que atribuyen al poder político supremo—autoridad,—un origen y fundamento divino, y las que pretenden explicarlo como una manifestación natural de la vida humana».

Sin referirnos una vez más a Maquiavelo, quien es un justificador del absolutismo en "El príncipe", pero en cambio, un demócrata en las páginas magníficas de las "Décadas de Tito Livio", recordemos que Hobbes intenta también rea-

(1) JELLINEK, *op. cit.*, II, 99.

(2) POSADA, *Derecho Político*, t. I, Cap. II, pág. 112.



lizar una justificación completa del poder del príncipe del punto de vista humano. La escuela del derecho natural, justifica a su vez la soberanía popular partiendo de postulados diversos.

Es el caso de recordar a este respecto, interrumpiendo el rápido análisis de la evolución del concepto de la soberanía, que las teorías que pretenden justificarla, pueden clasificarse, como lo hace Orlando, (1) de esta manera:

- a) Teoría teocrática; la soberanía reside en Dios y es ejercida en su nombre, por sus representantes directos e indirectos;
- b) Teoría legitimista; la soberanía se resume en el principio de tradición, en virtud de la cual una autoridad (y en particular una dinastía) que ha ejercido el poder político supremo, adquiere por ello mismo el derecho de conservarlo;
- c) Teoría radical; la soberanía reside en la voluntad popular considerada como la expresión de la mayoría numérica de los miembros de la sociedad, reunidos en asamblea;
- d) Teoría liberal; es la teoría que, reemplazando la expresión «soberanía popular» por la de «soberanía nacional», afirma que esta soberanía reside en el pueblo, pero en el pueblo considerado como un todo jurídicamente organizado.

Y repitamos con el mismo autor, que, “abstracción hecha de lo que pueda tener de verdadero o de falso cada una de estas teorías, es necesario reconocer que todas parten de un error común; este error consiste en confundir el contenido intrínseco de la noción de la soberanía, su materia, su naturaleza, con las formas bajo las cuales se ejerce o es susceptible de ser ejercida”. (2).

De todos modos, interesaba a nuestro objeto mostrar cómo se ha confundido en el hecho el concepto de la soberanía con el poder de autoridad que ejerce el mando. De ahí que cuando se ha querido justificar a éste no se ha dado en realidad el fundamento de la soberanía, como lo venimos diciendo.

(1) ORLANDO, *Derecho público y constitucional*, pág. 66.

(2) *Ibid.*

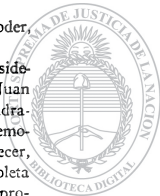
Se ha justificado o pretendido justificar el gobierno — poder, autoridad — existente. Nada más.

Sin dejar de tener en consideración lo expuesto, consideremos ahora la teoría desenvuelta en el *Contrato social*. Juan Jacobo Rousseau es el padre de las doctrinas que engendraron la revolución francesa y las primeras constituciones democráticas. No obstante las críticas que su teoría puede merecer, es necesario no olvidar que ha dado origen a una completa transformación de las ideas corrientes. Tan grande y tan profunda, que no obstante la base exacta de esas críticas, en aquélla se inspira lo fundamental de la legislación constitucional en el momento presente.

Para Rousseau, el soberano no es el individuo, emperador o rey, que rige los destinos de un Estado. Es el ser colectivo que se llama la «nación». En ese ser colectivo reside la soberanía. Prescindiendo del origen que atribuye a las sociedades organizadas—producto, según él, de un pacto social,—vengamos a considerar las consecuencias que asigna al hecho en sí. La soberanía es inalienable. Por eso cada ciudadano queda vinculado de tal modo al pacto originario que no puede obrar en forma alguna contra él. El «soberano» obliga, en uso de su derecho, a todos y a cada uno a mantenerse en los términos del pacto. Y esta facultad la tiene el soberano por una cláusula tácita del pacto social. En efecto, cada ciudadano ha delegado en la sociedad el derecho de castigar las infracciones de que pudiera ser víctima o que él mismo haya de cometer. Por otra parte, este derecho que abandona y este derecho que él ha creado contra sí mismo, como particular, los recupera como soberano (1). Desenvolviendo las mismas ideas, dice el filósofo ginebrino: “La comunidad eligiéndose un jefe, puede delegarle, en virtud de un voto unánime, ciertos derechos, o sea el ejercicio de ciertos derechos, la dirección y vigilancia de ciertas partes de la administración; pero conserva siempre, por encima de él, su autoridad completa, que comprende la facultad de retirar a este jefe el mandato que le ha confiado, el día que el mandatario no llene las condiciones del mandato” (2). Todo ello resulta para Rousseau, como antes queda

(1) ROUSSEAU, *Del contrato social o principios de derecho político*, Libro I, Capítulo VII.

(2) *Ibid.*, Libro II, Cap. I.





dicho, de que la soberanía es inalienable: la existencia de gobernantes que defraudaran los fines de su constitución resultaría contraria a este precepto. De ahí la revocación posible de todo gobernante por parte del soberano. De ahí la revolución erigida en un derecho supremo: derecho del soberano.

«El Estado es una persona moral cuya vida consiste en la unión de sus miembros. Así como la naturaleza da a cada hombre un poder absoluto sobre todos sus miembros, el pacto social da al cuerpo político un poder absoluto sobre todos los suyos. Este es el mismo poder que dirigido por la voluntad general, toma el nombre de soberanía» (1).

Este último concepto, que se refiere indudablemente al Estado en sí, se ha aplicado con frecuencia al gobierno. De ahí ha resultado que el gobierno, ungido en poder, por el soberano, es a la vez soberano él mismo. De donde tenemos el error funesto de la "delegación de la soberanía".

Si la soberanía radica en el pueblo, en él queda, como algo inmanente, intangible, indivisible, inalienable. El mismo Rousseau lo dijo: "La soberanía es indivisible por la misma razón que es inalienable; porque la voluntad es general o no lo es; la declaración de esta voluntad constituye en primer término un acto de soberanía, y es ley en el segundo, no es sino una voluntad particular o un acto de magistratura, un decreto a lo más".

Rousseau no llama aquí ley a los actos del parlamento. Les llama así a los principios superiores que dan organización al Estado. Le llama así, a la «voluntad», al poder del pueblo. Véanse las palabras y los conceptos que coloca a continuación del párrafo transcrito: "Pero nuestros políticos no pudiendo dividir la soberanía en principio, la dividen en sus fines y objetivo, en fuerza y voluntad, en poder legislativo y en poder ejecutivo, en derecho de impuesto, de justicia y de guerra; en administración interior y en poder de contratar con el extranjero, confundiendo tan pronto estas partes, como tan pronto separándolas. Hacen del soberano un ser fantástico, formado de piezas relacionadas, como si compusieren un hombre con miembros de diferentes cuerpos, tomando los ojos de uno, los brazos de otro y las piernas de otro. Según cuentan, los

(1) ROUSSEAU, *Ibid.*, Libro II, Cap. IV.

charlatanes del Japón despedazan un niño a la vista de los espectadores, y arrojando después todos sus miembros, uno tras otro, hacen caer la criatura viva y entera. Tales son más o menos los juegos de cubilete de nuestros políticos; después de desmembrar el cuerpo social, con una habalidat y un prestigio ilusorios, unen las diferentes partes no se sabe cómo. Este error proviene de que no se han tenido nociones exactas de la autoridad soberana, habiendo considerado como partes integrantes lo que sólo eran emanaciones de ella. Así por ejemplo, el acto de declarar la guerra como el de celebrar la paz se han calificado actos de soberanía, lo cual no es cierto, puesto que ninguno de ellos es una ley, un acto particular que determina la misma, como se verá claramente al fijar la idea que encierra este vocablo" (1).

Sin entrar a hacer la crítica de la teoría de Rousseau, cabe decir sin embargo, que la aplicación de que se la ha hecho objeto en las cartas políticas, la ha desnaturalizado. La teoría de la soberanía del pueblo aun considerada como soberanía del Estado, lo que en nuestro concepto no completa sino que rectifica el principio, no ha escapado sin embargo al error funesto de que, en nombre de ella, se establezca en las constituciones de los pueblos modernos la delegación de la soberanía. Principio funesto, porque todos los gobiernos al considerarse depositarios de la soberanía han cometido todo género de "abusos de poder", lo que en definitiva importa desvirtuar en absoluto el principio. Si bien es cierto que los gobiernos surgidos de la voluntad popular, del principio neto de la soberanía del pueblo, han caído muchas veces en el absolutismo, no lo es menos que el principio de la soberanía del Estado ha sustentado la delegación que lleva al mismo resultado.

La teoría de la delegación, tan difundida, tan corrientemente aceptada, ha dado origen a las "revoluciones" de arriba, casi siempre realizadas en contra de la libertad. Hauriou dice: "La plaga del derecho constitucional francés es la teoría jurídica de la delegación que procede de la manía metafísica de querer subordinarlo todo a un sólo principio" (2). Por nuestra parte suscribiríamos estas palabras que expresan

(1) ROUSSEAU, *Ibid.*, Libro II, Cap. II.

(2) HAURIOU, *Principios du droit public*.



con sencillez y verdad el concepto que le inspira esa teoría funesta de la delegación de la soberanía en que se basó el "plebiscito", que produjo en Francia el segundo imperio y en la República Argentina la tiranía de Rosas, surgida el año 1835 de la delegación de la «suma del poder público», hecha por una pretendida voluntad popular.

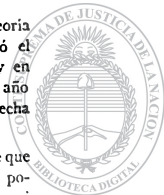
Acceptando como aceptamos el principio de Rousseau de que la soberanía es inalienable, indivisible e imprescriptible, no podemos admitir ni la delegación hecha por el pueblo — pues si delega deja de ser soberano, — ni la posibilidad de que los Estados miembros de un Estado federal se dividan por igual la soberanía nacional, y reconozcan no obstante la existencia de ésta. Si el Estado federal tiene soberanía, no la tienen los Estados-miembros, y vice-versa.

No otra es la consecuencia fatal que surge de la substancia misma de la soberanía, a través de su historia y de su verdadero significado. Para concretar, reproduzcamos las definiciones modernas más aceptadas. Aunque en diferentes términos, coinciden todas en lo fundamental del principio. Así, por ejemplo, Borel considera que consiste la soberanía en un atributo del Estado, — poder supremo y absoluto, — que no reconoce potestad alguna sobre él, y que no se obliga sino por su propia y libre voluntad. Jellinek, (1) por su parte considera que la soberanía es la calidad del Estado en virtud de la cual no puede ser obligado jurídicamente sino por su propia voluntad. Austin (2) aduce que la soberanía es el poder de obligar a los otros miembros del cuerpo social a conformarse con la voluntad del soberano. La definición de Le Fur es quizá más completa, pero no disiente con las reproducidas: "La soberanía es, dice, la condición del Estado en virtud de lo cual no se obliga ni determina sino por su propia voluntad, en los límites del principio superior del derecho, y de acuerdo con el fin colectivo que se propone realizar".

Este concepto de la soberanía, conduce necesariamente a la conclusión antes expuesta sobre el carácter del Estado fe-

(1) JELLINEK, *op. cit.*

(2) JOHN AUSTIN, *Lectures on jurisprudence or the Philosophy of Positive*



deral. Laband (1) lo puntualiza con verdadera precisión en nuestro concepto, estableciendo al mismo tiempo la diferencia fundamental del Estado federal con la Confederación de Estados. Estas son las conclusiones a que él arriba al respecto:

1.º La confederación de Estados es una "federación" de derecho internacional cuyos principios regulan las relaciones entre el poder central y los Estados-miembros, y de éstos entre sí. Su base jurídica es un pacto o tratado.

2.º El Estado federal es una unidad organizada, una persona jurídica y no una relación de derecho. Su norma es el Derecho Público, y su fundamento una constitución.

3.º La voluntad de la Confederación es apenas la expresión de la voluntad común de sus miembros: lo que "quiere" el poder central resulta de la suma de las opiniones particulares de los Estados confederados.

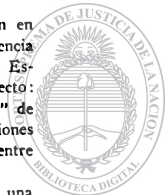
El Estado federal (es decir, la Unión) tiene voluntad propia, diferente de la de sus miembros, y se expresa por los órganos creados por la constitución.

4.º En la Confederación, la soberanía reside en los Estados-miembros; en el Estado federal, solamente él es soberano si bien puede atribuir a los Estados-miembros, un conjunto más o menos extenso de derechos públicos.

5.º La distinción entre Estado unitario y Estado federal consiste en la absoluta autonomía de que gozan en este último sus miembros para regir los asuntos de su interés particular dentro de los límites trazados por la constitución.

Las constituciones de Estados Unidos y del Brasil, así como nuestra constitución federal están inspiradas en estos principios. Por ello rigen los destinos de estados federales y no de pueblos que formen cada uno una confederación.

En el Congreso jurídico de Río de Janeiro, Coelho Rodrigues trató el punto con particular brillo, señalando de paso, el diferente origen de las constituciones del Brasil y Estados Unidos, que explican la mayor autonomía de que en este último país está revestido el gobierno de los Estados. Sus palabras se hallan reproducidas en el libro de Viveiros de Castro (2) a que antes nos referimos, y que con Carlos Maxi-



miliano, Leal, Oliveira Lima, Araujo Castro y otros no menos sobresalientes, es elocuente expresión del alto nivel del pensamiento político en el Brasil. "Al mismo tiempo, dice, que la constitución americana dió a los Estados plena libertad de legislar sobre derecho sustantivo, les vedó expresamente el derecho de celebrar tratados, alianza o confederación (Const. americana, art. 1.º, sección X, N.º 1), estatuyó enseguida que "ningún Estado podrá sin consentimiento del Congreso, establecer cualquier derecho sobre tonelaje, mantener tropas y navíos en tiempo de paz, contraer algún tratado con otro Estado o con una potencia extranjera o inmiscuirse en una guerra sino en los casos de invasión o de un peligro tan inminente que no admita demora". Y más adelante: "La constitución de 17 de septiembre de 1787 en sus disposiciones encará a los Estados de la Unión Americana como pueblos diferentes con leyes y costumbres diversas y propias, capaces de resolver asuntos de interés internacional emergentes de la diversidad del derecho privado local y del derecho privado de los países de origen de sus habitantes extranjeros, asuntos aquellos cuya naturaleza privada internacional no excluye de las negociaciones diplomáticas; pero esa facultad fué dada a los Estados Americanos con la vigilante coparticipación del Congreso nacional, para el bien común de la federación, única a quien cabe exclusivamente la personalidad internacional; la Constitución federal de 25 de febrero de 1891, por el contrario, encará los diversos Estados del Brasil, como divisiones autónomas de una nacionalidad, sujetas a un derecho sustantivo único; en suma, en la América del Norte predominan las leyes y costumbres locales, y en el Brasil, el derecho nacional".

A este respecto, lo expresado por Coelho Rodrigues sobre su país, es de estricta aplicación al nuestro. Pero las diferencias de uno y otro, respecto a los Estados Unidos, no afectan el fondo del sistema de federación adoptado por los tres pueblos.

Tampoco lo afectan las disposiciones de carácter constitucional adoptadas por el Brasil sobre la formación del tesoro de los Estados, en que se acerca al régimen de los Estados Unidos y se aleja del sistema argentino. Con el objeto de fortalecer el tesoro estadual, dispone el art. 9, inc. 1.º de la Cons-



titución del Brasil que “es de competencia exclusiva de los Estados decretar impuestos sobre la exportación de mercaderías de propia producción”. La Convención provincial de Buenos Aires de 1860 propuso la reforma del art. 4 sobre régimen rentístico, adoptando ese principio. La reforma quedó trunca por disposición de la Convención Nacional, y hubo de quedar definitivamente sin efecto en 1866, en razón de que el tesoro nacional hondamente comprometido a consecuencia de los gastos impuestos por la guerra nacional, tenía que ser reforzado con todos los recursos posibles.

El federalismo adoptado por el Brasil a éste respecto aumenta el poder de los Estados en forma más eficaz de lo que han podido hacerlo algunos preceptos de nuestra propia constitución que aseguran a nuestras provincias una autonomía política aparentemente mayor. He ahí otro punto a estudiar sobre las características del federalismo, cuya dilucidación puede ser fecunda en enseñanzas y en provecho positivos.

Si en algo puede contribuir nuestro trabajo a estimular ese género de estudios podrá considerarse con fundamento que no habrá sido estéril.





CONCORDANCIAS



Preámbulo

Constitución Argentina

Nos, los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente, por voluntad y elección de las Provincias que la componen, en cumplimiento de Pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia y consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino; invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia; ordenamos decretamos y establecemos esta Constitución para la Nación Argentina.

Constitución del Brasil

Preámbulo

Nos, los representantes del pueblo brasileño, reunidos en Congreso constituyente, para organizar un

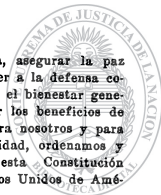
Constitución de Estados Unidos

Preámbulo

Nos, el pueblo de los Estados Unidos, con el objeto de formar una unión más perfecta, estable-

régimen libre y democrático, establecemos, decretamos y promulgamos la siguiente Constitución de la República de los Estados Unidos del Brasil.

cer la justicia, asegurar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros y para nuestra posteridad, ordenamos y establecemos esta Constitución para los Estados Unidos de América.



PRIMERA PARTE

CAPITULO UNICO

DECLARACIONES, DERECHOS Y GARANTÍAS

Constitución Argentina

Artículo 1.º La Nación Argentina adopta para su gobierno la forma representativa republicana federal, según lo establece la presente Constitución.

Constitución del Brasil

Artículo 1. — La Nación Brasileña adopta como forma de gobierno, bajo el régimen representativo, la República Federativa proclamada el 15 de noviembre de 1889, y se constituye por unión perfecta e indisoluble de sus antiguas provincias, en Estados Unidos del Brasil.

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

Art. 2.º El Gobierno Federal sostiene el culto Católico Apostólico Romano.



Constitución del Brasil

Artículo 11. — Se prohíbe a los Estados como a la Unión... Inc. 2: Establecer subvencionar o dificultar el ejercicio de cultos religiosos.

Artículo 72. — La Constitución asegura a los brasileños y extranjeros residentes en el país la inviolabilidad de los derechos concernientes a la libertad, a la seguridad individual, y a la propiedad, en los términos siguientes... Inciso 7º: Ningún culto o iglesia gozará de subvención oficial, ni tendrá relaciones de dependencia o alianza con el Gobierno de la Unión o de los Estados.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda primera. — El Congreso no hará leyes, respecto al establecimiento de religión alguna, ni prohibiendo el libre ejercicio de ellas.

Constitución Argentina

Art. 3.º Las autoridades que ejercen el Gobierno Federal, residen en la ciudad que se declare Capital de la República por una ley especial del Congreso, previa cesión hecha por una o más Legislaturas Provinciales, del territorio que haya de federalizarse.

Constitución del Brasil

Artículo 2. — Cada una de las antiguas provincias formará un Estado, y el antiguo municipio neutro constituirá el Distrito Federal, continuando como Capital de la Unión, mientras no se dé ejecución a lo dispuesto en el artículo siguiente.

Artículo 3. — Queda perteneciendo a la Unión en la Altiplanicie Central de la República, una zona de 14.400 kilómetros cuadra-

Constitución de Estados Unidos



dos, que será oportunamente demarcada, para en ella establecerse la futura capital Federal.

Párrafo Único. Efectuada la traslación de la capital, el actual Distrito Federal pasará a constituir un Estado.

Constitución Argentina

Art. 4.º El Gobierno Federal provee a los gastos de la Nación con los fondos del Tesoro Nacional, formado del producto de derechos de importación y exportación, del de la venta o locación de tierras de propiedad nacional, de la renta de correos, de las demás contribuciones que equitativa y proporcionalmente a la población imponga el Congreso General, y de los empréstitos y operaciones de crédito que decreta el mismo Congreso para urgencias de la Nación o para empresas de utilidad nacional.

Constitución del Brasil

Artículo 7. — Es de competencia exclusiva de la Unión, decretar:

1º Impuestos sobre la importación de procedencia extranjera.

2º Derechos de entrada, salida, y permanencia de navíos, siendo libre el comercio de cabotaje a las mercaderías nacionales como también a las extranjeras que hayan pagado el impuesto de importación.

3º Tarifas de sello, salvo la restricción del art. 9, § 1, Nº 1.

4º Tarifas de Correos y Telégrafos federales.

§ 2º — Los impuestos decretados por la Unión, deben ser uniformes para todos los Estados.

Artículo 9º — Es de competencia exclusiva de los Estados decretar impuestos:

1º Sobre exportación de mercaderías de su propia producción;

2º Sobre inmuebles rurales y urbanos;

3º Sobre transmisión de propiedad;

4º Sobre industrias y profesiones.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección novena, Nº 4. — No se impondrá la capitación ni otra clase de contribución directa, sino en proporción al censo o enumeración que deberá tomarse según queda antes establecido.

§ 1º — También compete exclusivamente a los Estados, decretar:

1º Tarifas de sellos en cuanto a los actos emanados de sus respectivos gobiernos y negocios de su economía;

2º Contribuciones referentes a sus telégrafos y correos.

§ 2º — Queda exenta de impuestos en el Estado por donde se exportare, la producción de los otros Estados.

§ 3º — Solamente es lícito a un Estado tributar la importación de mercaderías extranjeras cuando han sido destinadas al consumo de su territorio, devolviendo, sin embargo, el producto del impuesto para el tesoro federal.

§ 4º — Queda salvo a los Estados el derecho de establecer líneas telegráficas entre los diversos puntos de sus territorios, y entre éstos y los de los Estados que no estén servidos por líneas federales, pudiendo la Unión expropiarlos cuando fueren de interés general.

Artículo 10. — Está prohibido a los Estados, establecer tributos sobre bienes y rentas federales o servicios a cargo de la Unión, y recíprocamente.

Artículo 5. — Incumbe a cada Estado proveer, a expensas propias, las necesidades de su gobierno y administración; pero la Unión prestará socorro al Estado que en caso de calamidad pública, lo solicitare.

Constitución Argentina

Art. 5.º Cada provincia dictará para sí una Constitución, bajo el sistema representativo republicano, de acuerdo con los principios, declaraciones y garantías de la Constitución Nacional, y que asegure su administración de justicia, su régimen municipal y la educación primaria. Bajo estas condiciones, el Gobierno Federal garante a cada Provincia el goce y ejercicio de sus instituciones.

Constitución del Brasil

Artículo 63. — Cada Estado se regirá por la Constitución y leyes

Constitución de Estados Unidos

Artículo cuarto, Sección cuarta.— Los Estados Unidos, garantizan a





que adoptare, respetando los principios constitucionales de la Unión.

Artículo 68. — Los Estados se organizarán en forma que quede asegurada la autonomía de los municipios, en todo cuanto respete a su interés peculiar.

cada uno de los Estados en esta unión, una forma republicana de gobierno, y los protegerán a cada uno de ellos contra la invasión; y a requisición de la Legislatura o del Ejecutivo (cuando la Legislatura no pueda ser convocada) contra la violencia doméstica.

Constitución Argentina

Art. 6.° El Gobierno Federal interviene en el territorio de las provincias para garantir la forma republicana de gobierno, o repeler invasiones exteriores, y a requisición de sus autoridades constituidas, para sostenerlas o restablecerlas, si hubiesen sido depuestas por la sedición, o por invasión de otra provincia.

Constitución del Brasil

Artículo 6. — El Gobierno Federal no podrá intervenir en los negocios peculiares a los Estados, salvo:

1° Para repeler una invasión extranjera, o de un Estado en otro;

2° Para mantener la forma republicana federativa;

3° Para restablecer el orden y la tranquilidad en los Estados, a requisición de los respectivos gobiernos;

4° Para asegurar la ejecución de las leyes y sentencias federales.

Constitución de Estados Unidos

(Véase la concordancia del artículo anterior).

Constitución Argentina

Art. 7.° Los actos públicos y prodigios judiciales de una provincia gozan de entera fe en las demás; y el Congreso puede, por leyes generales, determinar cuál será la forma probatoria de estos actos y procedimientos, y los efectos legales que producirán.

Constitución del Brasil

Artículo 66. — Está prohibido a los Estados:

1° Negar fe a los documentos públicos de naturaleza legislativa, ad-

Constitución de Estados Unidos

Artículo IV, Sección primera, N.º 1. — Entera fe y crédito será acordado en cada Estado, a los actos públicos, archivos y procedi-

ministrativa o judiciaria de la Unión o de cualquiera de los Estados.

mientos judiciales de los otros Estados. Y el Congreso puede por leyes generales determinar el modo en que tales actos, registros y procedimientos, se probarán; y los efectos de ellos.



Constitución Argentina

Art. 8.º Los ciudadanos de cada provincia gozan de todos los derechos, privilegios e inmunidades inherentes al título de ciudadanos en las demás. La extradición de los criminales es de obligación recíproca entre todas las provincias.

Constitución del Brasil

Artículo 34 — Compete privativamente al Congreso Nacional:...

32. Reglar los casos de extradición entre los Estados.

Artículo 66. — Está prohibido a los Estados:...

4. Negar la extradición de criminales, reclamados por la justicia de otros Estados o del Distrito Federal, según las leyes de la Unión por las cuales esta materia se rignore.

Constitución de Estados Unidos

Artículo IV, Sección segunda, N.º 1. — Los ciudadanos de cada Estado, tendrán derecho a todos los privilegios o inmunidades de ciudadanos en los demás Estados.

Enmienda catorce. — Todas las personas nacidas o naturalizadas en los Estados Unidos, y sujetos a su jurisdicción, son ciudadanos de los Estados Unidos y del Estado en que residen. Ningún Estado promulgará ni ejecutará leyes que restrinjan los privilegios o inmunidades de los ciudadanos de los Estados Unidos. Ningún Estado privará a persona alguna de la vida, de la libertad, ni de la propiedad, sin llenar los debidos procedimientos legales, ni podrá negar dentro de su jurisdicción a persona alguna, la protección igual de las leyes para todos.

Artículo cuarto, Sección segunda, N.º 1. — Los ciudadanos de cada Estado tendrán derecho a todos los privilegios e inmunidades de ciudadanos, en los demás Estados.

N.º 2. — Una persona acusada en cualquier Estado de traición, felonía u otro crimen, que huyera de la justicia, y se encuentre en otro Estado, será entregado por éste, así que lo exija la autoridad ejecutiva del Estado del cual huyó, para ser removido a aquel Es-

tado que tenga jurisdicción sobre el crimen.

Nº 3. — Ninguna persona obligada a servicio o trabajo en un Estado por las leyes del mismo, que fugue a otro Estado, podrá ser descargada de tal servicio o trabajo en consecuencia de la ley allí vigente; sino que será entregada sobre el reclamo de la parte a quien esta labor o trabajo sea debido.



Constitución Argentina

Art. 9.º En todo el territorio de la Nación no habrá más aduanas que las nacionales, en las cuales registrarán las tarifas que sancione el Congreso.

Constitución del Brasil

Artículo 7º — Es de competencia exclusiva de la Unión, decretar:

§ 1º Nº 2, la creación y mantenimiento de aduanas.

§ 2º. — Los impuestos decretados por la Unión, deben ser uniformes para todos los Estados.

Artículo 9º § 2º — Queda exenta de impuestos en el Estado por donde se exportare, la producción de los otros Estados.

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

Art. 10. En el interior de la República es libre de derechos la circulación de los efectos de producción o fabricación nacional, así como la de los géneros y mercaderías de todas clases, despachadas en las aduanas exteriores.

Constitución del Brasil

Artículo 7º — § 3º Solamente es lícito a un Estado, establecer tributos sobre la importación de mercaderías extranjeras, cuando han sido destinadas al consumo de un territorio, devolviendo, sin embargo, el producto del impuesto para el tesoro Federal.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección décima, Nº 2. — Ningún Estado podrá sin el consentimiento del Congreso, imponer contribuciones ni derechos sobre la importación o la exportación, excepto los que fueren absolutamente necesarios para ejecutar sus leyes de inspección, y el

líquido producto de todos los impuestos y derechos cargados por cualquier Estado sobre la importación o exportación pertenecerá al tesoro de los Estados Unidos, y todas estas leyes estarán sujetas a la revisión y examen del Congreso.



Constitución Argentina

Art. 11. Los artículos de producción o fabricación nacional o extranjera, así como los ganados de toda especie, que pasen por territorio de una provincia a otra, serán libres de los derechos llamados de tránsito, siéndolo también los carruajes, buques o bestias en que se transporten; y ningún otro derecho podrá imponérseles en adelante, cualquiera que sea su denominación, por el hecho de transitar el territorio.

Constitución del Brasil

Artículo 10. — Está prohibido a los Estados establecer tributos sobre bienes o servicios a cargo de la Unión, y reciprocamente.

Artículo 11. — Está prohibido a los Estados y a la Unión:

1º Cobrar impuestos de tránsito por el territorio de un Estado o por el pasaje de uno para otro sobre productos de otros Estados de la República o extranjeros, así como también sobre los vehículos de tierra y agua que los transportan.

Constitución Argentina

Art. 12. Los buques destinados de una provincia a otra, no serán obligados a entrar, anclar y pagar derechos por causa de tránsito; sin que en ningún caso puedan concederse preferencias a un puerto respecto de otro, por medio de leyes o reglamentos de comercio.

Constitución del Brasil

Artículo 8. — Está prohibido al Gobierno Federal crear, de cualquier modo, distinciones y preferencias en favor o en contra de unos Estados respecto a otros.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección novena, Nº 5. — Ninguna contribución ni derecho será impuesto sobre artículos exportados de algún Estado.

Constitución de Estados Unidos

(Véase concordancia del artículo anterior).

Artículo primero, Sección novena, Nº 6. — Ninguna preferencia de comercio o de renta, a los puertos se dará por reglamento alguno de de un Estado sobre otro; ni estarán obligados los buques fletados de un Estado a otro a abrir o cerrar registros, ni pagar derecho alguno en otro.



Art. 13. Podrán admitirse nuevas provincias en la Nación; pero no podrá erigirse una provincia en el territorio de otra u otras, ni de varias formarse una sola, sin el consentimiento de la Legislatura de las provincias interesadas y del Congreso.

Constitución del Brasil

Artículo 4. — Los Estados podrán incorporarse entre sí, subdividirse o desmembrarse para anexarse a otros, o formar nuevos Estados, mediante aquiescencia de las respectivas asambleas legislativas en dos sesiones anuales sucesivas, y aprobación de Congreso Nacional.

Constitución de Estados Unidos

Artículo cuarto, Sección tercera, N° 1. — El Congreso podrá admitir nuevos Estados en esta Unión; pero no se formará o establecerá un nuevo Estado dentro de la jurisdicción de otro, ni se formará ninguno por la formación de dos o más o de partes de otros, sin el consentimiento tanto de las legislaturas de los Estados interesados como del Congreso.

Constitución Argentina

Art. 14. Todos los habitantes de la Nación gozan de los siguientes derechos, conforme a las leyes que reglamenten su ejercicio, a saber: de trabajar y ejercer toda industria lícita; de navegar y comerciar; de peticionar a las autoridades; de entrar, permanecer, transitar y salir del territorio argentino; de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa; de usar y disponer de su propiedad; de asociarse con fines útiles; de profesar libremente su culto; de enseñar y aprender.

Constitución del Brasil

Artículo 72. — La Constitución asegura a brasileños y extranjeros residentes en el país, la inviolabilidad de los derechos concernientes a la libertad, a la seguridad individual y a la propiedad, en los términos siguientes:...

3º Todos los individuos y congregaciones religiosas pueden ejercer libremente su culto, asociándose para ese fin y adquiriendo bienes, siempre que observen las disposiciones de derecho común.

6º Será laica la enseñanza suministrada en los establecimientos públicos.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda primera. — El Congreso no podrá dictar leyes relativas al establecimiento de una religión o que prohiban el libre ejercicio de alguna, coarten la libertad de la palabra o de la prensa, o destruyan el derecho del pueblo para reunirse pacíficamente y pedir al gobierno la reparación de cualquier agravio.



8º A todos es lícito asociarse y reunirse libremente y sin armas, no pudiendo intervenir la policía sino para mantener el orden público.

9º Está permitido a quien quiera que sea, presentarse formulando peticiones a los poderes públicos, denunciar abusos de las autoridades y acusar a los inculpados.

10º En tiempo de paz, cualquiera puede entrar en el territorio nacional o salir de él con su fortuna y bienes cuando y cómo le conviniere, libre de pasaporte.

12º — En cualquier asunto es libre la manifestación del pensamiento por la prensa o por la tribuna sin censura, respondiendo cada uno de los abusos que cometiere en la forma y casos que la ley determine. No es permitido el anónimo.

17º — El derecho de propiedad se mantiene en toda su plenitud salvo la expropiación por necesidad o utilidad pública mediante indemnización previa. Las minas pertenecen a los propietarios del suelo, salvo las limitaciones que fueran establecidas por ley en bien de la explotación de este ramo de industria.

24º — Se garantiza el libre ejercicio de cualquier profesión, moral, intelectual o industrial.

Constitución Argentina

Art. 15. En la Nación Argentina no hay esclavos: los pocos que hoy existen quedan libres desde la jura de esta Constitución; y una ley especial reglará las indemnizaciones a que dé lugar esta declaración. Todo contrato de compra y venta de personas es un crimen de que serán responsables los que lo celebrasen, y el escribano o funcionario que lo autorice. Y los esclavos que de cualquier modo se introduzcan, quedan libres por el sólo hecho de pisar el territorio de la República.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Enmienda trece, Sección 1ª —
Ni la esclavitud ni el trabajo forzado, que no sea impuesto por sen-



tencia de los tribunales podrá existir en los Estados Unidos ni en ningún lugar sujeto a su jurisdicción.

Sección segunda. — El Congreso queda facultado para hacer cumplir este artículo por medio de leyes oportunas.

Constitución Argentina

Art. 16. La Nación Argentina no admite prerrogativas de sangre, ni de nacimiento: no hay en ellas fueros personales, ni títulos de nobleza. Todos sus habitantes son iguales ante la ley, y admisibles en los empleos, sin otra condición que la idoneidad. La igualdad es la base del impuesto y de las cargas públicas.

Constitución del Brasil

Artículo 72, No 2. — Todos son iguales ante la ley. La República no admite privilegios de nacimiento, desconoce fueros de nobleza y extingue las órdenes honoríficas existente y todas sus prerrogativas y regalías, así como los títulos nobiliarios y de conasejo.

No 29. — Los que alegaren motivo de creencia religiosa con el fin de librarse de cualquier obligación que las leyes de la República impongan a los ciudadanos, y los que aceptaren condecoraciones o títulos nobiliarios extranjeros perderán todos los derechos políticos.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección novena, No 8. — Los Estados Unidos no concederán títulos de nobleza; y ninguna persona que desempeñe empleo remunerado o de confianza en su administración podrá, sin el consentimiento del Congreso, aceptar ningún presente, emolumento, empleo o título cualquiera que sea su clase, de ningún rey, príncipe o Estado extranjero.

Artículo sexto, Sección tercera. — Los senadores y representantes ya mencionados, los miembros de las legislaturas de los diversos Estados y todos los funcionarios de los departamentos ejecutivo y judicial, tanto de los Estados Unidos como de los diversos Estados, se obligarán por juramento o promesa a sostener esta Constitución, pero jamás se exigirá profesión de fe religiosa para ningún empleo o cargo público de los Estados Unidos.

Constitución Argentina

Art. 17. La propiedad es inviolable, y ningún habitante de la Nación puede ser privado de ella sino en virtud de sentencia fundada en ley. La expropiación por causa de utilidad



pública debe ser calificada por ley y previamente indemnizada. Sólo el Congreso impone las contribuciones que se expresan en el art. 4.º. Ningún servicio personal es exigible sino en virtud de la ley o de sentencia fundada en ley. Todo autor o inventor es propietario exclusivo de su obra, invento o descubrimiento, por el término que le acuerde la ley. La confiscación de bienes queda borrada para siempre del Código penal argentino. Ningún cuerpo armado puede hacer requisiciones, ni exigir auxilios de ninguna especie.

Constitución del Brasil

Artículo 72. — Nadie puede ser obligado a hacer o dejar de hacer alguna cosa sino en virtud de ley.

(Véase Nº 17 en la concordancia del artículo anterior).

18º Es inviolable el secreto de la correspondencia.

25º Los inventos industriales pertenecerán a sus autores, a los que se les garantizará por ley un privilegio temporario, o les será concedido por el Congreso un premio razonable cuando haya conveniencia de vulgarizar el invento.

26º A los autores de obras literarias y artísticas se les garantiza el derecho exclusivo de reproducirlas por la imprenta o cualquier otro procedimiento mecánico. Los herederos de los autores gozarán de este derecho por el tiempo que la ley determine.

27º La ley asegurará también la propiedad de las marcas de fábrica.

30º Ningún impuesto de cualquier naturaleza podrá ser cobrado sino en virtud de una ley que lo autorice.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda quinta. — No se podrá tomar la propiedad particular para objetos de utilidad pública, sin justa compensación.

Enmienda tercera. — En tiempo de paz, los soldados no serán alojados en las casas sin el consentimiento de sus dueños; y en tiempo de guerra sólo lo serán en la forma que prescriba la ley.

Constitución Argentina

Art. 18. Ningún habitante de la Nación puede ser penado sin juicio previo fundado en ley anterior al hecho del proceso, ni juzgado por comisiones especiales, o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa. Nadie puede ser obligado a declarar contra sí mismo, ni arrestado



sino en virtud de orden escrita de autoridad competente. Es inviolable la defensa en juicio de la persona y de los derechos. El domicilio es inviolable, como también la correspondencia epistolar y los papeles privados; y una ley determinará en qué casos y con qué justificativos, podrá procederse a su allanamiento y ocupación. Quedan abolidos para siempre la pena de muerte por causas políticas, toda especie de tormento y los azotes. Las cárceles de la Nación serán sanas y limpias, para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas; y toda medida que a pretexto de precaución conduzca a mortificarlos más allá de lo que aquélla exija, hará responsable al juez que la autorice.

Constitución del Brasil

Artículo 72. 1º—(Véase nota anterior).

11º La casa, es el asilo inviolable del individuo; nadie puede penetrar en él de noche, sin el consentimiento del morador sino para auxiliar a las víctimas de crímenes o desastres, ni de día sino en los casos y en la forma que prescriba la ley.

13º A excepción de infraganti delito, la prisión no podrá realizarse sino en virtud de un pronunciamiento contra el acusado, salvo los casos determinados por la ley y mediante orden escrita de autoridad competente.

14º Nadie podrá ser mantenido en prisión sin formación de causa, salvo las excepciones especificadas en la ley, ni librado de la prisión sin prestar fianza idónea en los casos que la ley lo administre.

15º Nadie será sentenciado sino por la autoridad competente en virtud de ley anterior y en la forma por ella reglamentada.

16º A los acusados se les asignará por la ley la más plena defensa con todos los recursos y medios esenciales a ella, desde la formación de la causa comunicada a las 24 horas al preso y firmada por la autoridad competente con los nombres del acusador y de los testigos.

17º (Véase en la concordancia del artículo anterior).

18º Idem.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda cuarta. — No se violará el derecho del pueblo que pone a cubierto sus personas, habitaciones, papeles y efectos contra todo registro y aprehensión que carezca de fundamento; y no se expedirá ninguna orden sobre esto sin causa capaz de probarse, apoyada en un juramento o afirmación que designe claramente el lugar que ha de registrarse y las personas o cosas que hayan de ser aprehendidas.

Enmienda quinta. — A nadie se obligará a que conteste cargos por delito grave o infamante bajo cualquier concepto, si no es mediante acusación escrita presentada por un tribunal jurado, excepto en casos que ocurrieren en el ejército o la armada, o en la milicia, estando en servicio activo en tiempo de guerra o de peligro público. No se pondrá a nadie dos veces en peligro de perder la vida, o algún miembro, por un mismo delito; a nadie podrá obligarse a declarar contra sí mismo en una causa criminal; no se le podrá quitar la vida, la libertad o los bienes sin el debido procedimiento legal, ni se podrá tomar la propiedad particular para objetos de utilidad pública sin justa compensación.

Enmienda sexta. — En todas las causas criminales, el acusado tendrá derecho a ser juzgado pronta y públicamente por un juzgado imparcial del Estado y distrito donde



19º Ninguna pena pasará de la persona del delincuente.

20º Queda abolida la pena de galera y de destierro judicial.

21º Queda abolida igualmente la pena de muerte, salvo las disposiciones de la legislación militar en tiempo de guerra.

22º Se concederá el *habeas corpus*, siempre que el individuo sufra o se halle en inminente peligro de sufrir violencia o coacción por ilegalidad o abuso de poder.

23º A excepción de las causas que por su naturaleza pertenecen a juicios especiales no habrá fuero privilegiado.

se hubiere cometido el delito, distrito que será el previamente reconocido por la ley; también se le informará de la naturaleza y causa de la acusación; se le careará con los testigos que declaren en contra suya; podrá obtener providencias compulsorias para conseguir testigos en su favor y tener un abogado que lo defienda.

Enmienda octava. — No se exigirán fianzas desproporcionadas ni se impondrán multas desmedidas, ni se aplicarán penas crueles y desusadas.

Constitución Argentina

Art. 19. Las acciones privadas de los hombres que de ningún modo ofendan al orden y a la moral pública, ni perjudiquen a un tercero, están sólo reservadas a Dios, y exentas de la autoridad de los magistrados. Ningún habitante de la Nación será obligado a hacer lo que no manda la ley, ni privado de lo que ella no prohíbe.

Art. 20. Los extranjeros gozan en el territorio de la Nación de todos los derechos civiles del ciudadano; pueden ejercer su industria, comercio y profesión; poseer bienes raíces, comprarlos y enajenarlos; navegar los ríos y costas; ejercer libremente su culto; testar y casarse conforme a las leyes. No están obligados a admitir la ciudadanía, ni a pagar contribuciones forzosas extraordinarias. Obtienen nacionalización residendo dos años continuos en la Nación; pero la autoridad puede acortar este término a favor del que lo solicite, alegando y probando servicios a la República.

Art. 21. Todo ciudadano argentino está obligado a armarse en defensa de la Patria y de esta Constitución, conforme a las leyes que al efecto dicte el Congreso y a los decretos del Ejecutivo Nacional. Los ciudadanos por naturalización son libres de prestar o no este servicio por el término de diez años, contados desde el día en que obtengan su carta de ciudadanía.

Constitución del Brasil

Artículo 56. — Todo brasileño está obligado al servicio militar

Constitución de Estados Unidos

Enmienda segunda. — Siendo indispensable una milicia bien re-



en defensa de la Patria y de la Constitución, en la forma que prescriban las leyes federales.

Artículo 87. — El ejército federal se compondrá de los contingentes que los Estados y el Distrito Federal están obligados a reunir de conformidad con la ley anual de fijación de tropas.

§ Una ley federal determinará la organización general del ejército de acuerdo con el No 18 del Art. 34. (Compete privativamente al Congreso Nacional: 18º Legislar sobre la organización del ejército y armada).

§ La Unión se encargará de la instrucción militar de los cuerpos y armas, y de la instrucción militar superior.

§ Queda abolido el reclutamiento militar forzoso.

§ El ejército y la armada se compondrán del voluntariado sin premio, y a falta de aquél por el sorteo previamente organizado.

Concurren para el personal de la armada la escuela naval, la de aprendices marineros y la marina mercante, mediante sorteo.

Artículo 88. — Los Estados Unidos del Brasil, en ningún caso comprenderán guerra de conquista, directa o indirectamente, por sí o en alianza con otra nación.

Constitución Argentina

Art. 22. El pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución. Toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y peticione a nombre de éste, comete delito de sedición.

Art. 23. En caso de conmoción interior o de ataque exterior que pongan en peligro el ejercicio de esta Constitución y de las autoridades creadas por ella, se declarará en estado de sitio la provincia o territorio en donde exista la perturbación del orden, quedando suspensas allí las garantías constitucionales. Pero durante esta suspensión no podrá el Presidente de la República condenar por sí ni aplicar penas. Su poder se limitará en tal caso, respecto de las personas, a arrestarlas o trasladarlas de un punto a otro de la Nación, si ellas no prefiriesen salir fuera del territorio argentino.



Constitución del Brasil

Artículo 80. — Se podrá declarar en estado de sitio, cualquier parte del territorio de la Unión, suspendiéndose allí las garantías constitucionales por tiempo indeterminado, cuando la seguridad de la República lo exigiere, en caso de agresión extranjera o conmoción interna. (Art. 34, No 21: Compete privativamente al Congreso Nacional declarar en estado de sitio uno o más puntos del territorio nacional, en emergencia de agresión por fuerzas extranjeras o de conmoción interna, y aprobar o suspender el estado de sitio que haya sido declarado por el Poder Ejecutivo o sus agentes responsables en ausencia del Congreso).

§ 1. — No hallándose reunido el Congreso y corriendo la Patria inminente peligro, ejercerá esa atribución el Poder Ejecutivo Federal. (Artículo 48, No 15: Compete privativamente al Presidente de la República: declarar por sí o por sus agentes responsables, el estado de sitio en cualquier punto del territorio Nacional, en los casos de agresión extranjera o grave conmoción interna).

§ 2º — Este (el P. E. N.) sin embargo, durante el estado de sitio limitará las medidas de represión contra las personas a imponer :

1º La detención en lugar no destinado a los reos de crimenes comunes.

2º El destierro en otros sitios del territorio nacional.

§ 3º Luego que se reuna el Congreso, el Presidente de la República le relacionará los motivos y medidas de excepción que hubieren sido tomadas.

§ 4º Las autoridades que hayan ordenado tales medidas son responsables de los abusos que hubieren cometido.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección novena, No 2. — No podrá suspenderse el recurso de *habeas corpus* sino en los casos en que por rebelión o invasión sea necesario hacerlo para la seguridad pública.

Constitución Argentina

Art. 24. El Congreso promoverá la reforma de la actual legislación en todos sus ramos, y el establecimiento del juicio por jurados.



Constitución del Brasil

Artículo 72. — No 31. Se mantiene la institución del jurado.

Constitución de Estados Unidos

Artículo tercero, Sección segunda, No 3. — Todos los juicios criminales, con excepción de los que se formaren por responsabilidad oficial, se verificarán ante un jurado, y deberán celebrarse en el Estado donde se hubieron perpetrado los delitos; pero en caso de que no se hubieren cometido en la jurisdicción de ningún Estado, se seguirán en el lugar o lugares que designare el Congreso por medio de una ley.

Enmienda séptima. — En los pleitos civiles se respetará el derecho de ventilar ante el jurado aquellos negocios en que la cantidad disputada exceda de veinte dólares, y los hechos fallados por un jurado no podrán ser examinados de nuevo en ningún tribunal de los Estados Unidos, sino de conformidad con los principios del derecho común.

Constitución Argentina

Art. 25. El Gobierno Federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en el territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar las industrias e introducir y enseñar las ciencias y las artes.

Constitución del Brasil

Artículo 15. — El derecho de la Unión y de los Estados de legislar sobre vías ferreas y navegación interior, será reglamentado por ley federal.

Párrafo único. La navegación de cabotaje será hecha por navíos Nacionales.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección novena, No 1. — La inmigración o importación de las personas que alguno de los Estados existentes ahora creyere conveniente admitir, no será prohibida por el Congreso antes del año 1808, pero un impuesto o derecho que no exceda de diez dólares por persona, puede establecerse sobre esa importación.

Constitución Argentina

Art. 26. La navegación de los ríos interiores de la Nación es libre para todas las banderas, con sujeción únicamente a los reglamentos que dicte la autoridad nacional.



Art. 27. El Gobierno Federal está obligado a afianzar sus relaciones de paz y comercio con las potencias extranjeras, por medio de tratados que estén en conformidad con los principios de derecho público establecidos en esta Constitución.

Art. 28. Los principios, garantías y derechos reconocidos en los anteriores artículos, no podrán ser alterados por las leyes que reglamenten su ejercicio.

Art. 29. El Congreso no puede conceder al Ejecutivo Nacional, ni las Legislaturas Provinciales a los Gobiernos de provincia, FACULTADES EXTRAORDINARIAS, ni la SUMA DEL PODER PÚBLICO, ni otorgarles SUMISIONES O SUPREMACÍAS, por las que la vida, el honor o las fortunas de los argentinos queden a merced de gobiernos o persona alguna. Actos de esta naturaleza llevan consigo una nulidad insanable, y sujetarán a los que los formulen, consientan o firmen, a la responsabilidad y penas de los infames traidores a la Patria.

Art. 30. La Constitución puede reformarse en el todo o en cualquiera de sus partes. La necesidad de reforma debe ser declarada por el Congreso con el voto de dos terceras partes, al menos, de sus miembros; pero no se efectuará sino por una Convención convocada al efecto.

Constitución del Brasil

Artículo 90. — La Constitución podrá ser reformada por iniciativa del Congreso Nacional o de las Asambleas de los Estados.

1º Considérase propuesta la reforma cuando siendo presentado por una cuarta parte por lo menos de los miembros de cualesquiera de las cámaras del Congreso Nacional, fuera aceptada en tres discusiones por dos tercios de los votos de cada cámara, o cuando fuera solicitada por dos tercios de los Estados en el curso de un año, representado cada Estado por la mayoría de votos de su Asamblea.

2º Esa propuesta se dará por aprobada si al año siguiente lo fuere mediante tres discusiones, por mayoría de los dos tercios de los votos en las dos cámaras del Congreso.

3º La propuesta aprobada se

Constitución de Estados Unidos

Artículo quinto. — Siempre que las dos terceras partes de ambas cámaras lo crean necesario, el Congreso propondrá enmiendas a esta Constitución, o a pedido de las legislaturas de dos terceras partes de los Estados convocará una convención para proponer enmiendas, y éstas en cualquiera de los dos casos serán válidas para todos los fines como partes de esta Constitución luego que fueren ratificadas por las legislaturas de las tres cuartas partes de los diversos Estados o por convenciones reunidas en las tres cuartas partes de éstos, según que el Congreso haya dispuesto uno u otro modo de ratificar, no debiendo ninguna enmienda que pueda hacerse antes del año 1808, alterar en manera alguna, las cláusulas primera y cuarta de la sección novena del artículo



publicará con las firmas de los dos presidentes y secretarios de las dos cámaras, y se incorporará a la Constitución como parte integrante de ella.

4º No podrán ser admitidos como objeto de deliberación del Congreso, proyectos tendientes a abolir la forma Republicana federativa o la igualdad de representación de los Estados en el Senado.

primero, ni privar a ningún Estado, sin su consentimiento, de la igualdad de votos en el Senado.

Constitución Argentina

Art. 31. Esta Constitución, las leyes de la Nación que en su consecuencia se dicten por el Congreso y los tratados con las potencias extranjeras, son la ley suprema de la Nación; y las autoridades de cada provincia están obligadas a conformarse a ella, no obstante cualquiera disposición en contrario que contengan las leyes o constituciones provinciales, salvo para la provincia de Buenos Aires, los tratados ratificados después del Pacto de 11 de Noviembre de 1859.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo sexto, Sección tercera.— Esta Constitución, las leyes de los Estados Unidos que en virtud de ella se dictaren, y todos los tratados celebrados o que se celebraren bajo la autoridad de los Estados Unidos, serán la ley suprema del país. Los jueces de cada Estado estarán sujetos a lo que ella disponga, sin que obsten la Constitución o leyes de cada Estado.

Constitución Argentina

Art. 32. El Congreso Federal no dictará leyes que restrinjan la libertad de imprenta o establezcan sobre ella la jurisdicción federal.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 72. — 12º En cualquier asunto es libre la manifestación del pensamiento por la prensa o por la tribuna sin censura, respondiendo cada uno por los abusos que cometiere en los casos y según la forma que la ley determinare. No es permitido el anónimo.

Enmienda primera. — El Congreso no podrá dictar leyes que coarten la libertad de la palabra o de la prensa.



Constitución Argentina

Art. 33. Las declaraciones, derechos y garantías que enumera la Constitución, no serán entendidos como negación de otros derechos y garantías no enumerados, pero que nacen del principio de la soberanía del pueblo y de la forma republicana de gobierno.

Constitución del Brasil

Artículo 78. — La enumeración de garantías y derechos expresados en la Constitución, no excluye otras garantías y derechos no enumerados, pero que resultan de la forma de gobierno que ella establece y de los principios que consigna.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda novena. — La enumeración de ciertos derechos hecha en esta Constitución, no deberá interpretarse como si importara la negación o restricción de otros que conserva el pueblo.

Constitución Argentina

Art. 34. Los Jueces de las Cortes Federales no podrán serlo al mismo tiempo de los Tribunales de provincia, ni el servicio federal, tanto en lo civil como en lo militar, da residencia en la provincia en que se ejerza, y que no sea la del domicilio habitual del empleado, entendiéndose esto para los efectos de optar a empleos en la provincia en que accidentalmente se encuentre.

Art. 35. Las denominaciones adoptadas sucesivamente desde 1810 hasta el presente, a saber: PROVINCIAS UNIDAS DEL RÍO DE LA PLATA, REPÚBLICA ARGENTINA, CONFEDERACIÓN ARGENTINA, serán en adelante nombres oficiales indistintamente para la designación del Gobierno y territorio de las Provincias, empleándose las palabras «NACIÓN ARGENTINA» en la formación y sanción de las leyes.



SEGUNDA PARTE

Autoridades de la Nación

TITULO PRIMERO

Gobierno Federal

SECCIÓN PRIMERA

Del Poder Legislativo

Constitución Argentina

Art. 36. Un Congreso compuesto de dos Cámaras, una de Diputados de la Nación y otra de Senadores de las provincias y de la Capital, será investido del Poder Legislativo de la Nación.

Constitución del Brasil

Artículo 16. — El Poder Legislativo es ejercido por el Congreso Nacional, con la sanción del presidente de la República.

§ 1º — El Congreso Nacional se compone de dos ramas: la Cámara de Diputados y la de Senadores.

§ 2º — La elección para senadores y diputados se hará simultáneamente en todo el país.

§ 3º — Nadie puede ser al mismo tiempo diputado y senador.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección primera, Nº 1. — Todas las facultades legislativas que esta Constitución concede, se depositan en un Congreso de los Estados Unidos que se compondrá de un Senado y una Cámara de representantes.

CAPITULO I

DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Constitución Argentina

Art. 37. La Cámara de Diputados se compondrá de representantes elegidos directamente por el pueblo de las provincias y de la Capital, que se consideran a este fin como distritos electorales de un solo Estado, y a simple pluralidad de sufragios, en razón de uno por cada treinta y tres mil habitantes, o de una fracción que no baje del número de diez y seis mil



quinientos. Después de la realización de cada censo, el Congreso fijará la representación con arreglo al mismo, pudiendo aumentar pero no disminuir la base expresada para cada diputado. (1)

Constitución del Brasil

Artículo 28. — La Cámara de Diputados se compone de representantes del pueblo elegidos por los Estados y el distrito Federal, mediante el sufragio directo, garantida la representación de la minoría.

§ 1º — El número de diputados será fijado por la ley en proporción que no excederá de uno por setenta mil habitantes, ni podrá ese número ser inferior a cuatro por Estado.

§ 2º — Con este objeto mandará el Gobierno federal proceder, desde va, a levantar el censo de la población de la República, el cual será revisado decenalmente.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección primero, No 2. — La Cámara de representantes se compondrá de miembros elegidos cada dos años por el pueblo de los diversos Estados, y los electores en cada uno de ellos deberán tener las mismas calidades que se requieren de los llamados a constituir por sus sufragios la cámara más numerosa de la legislatura del Estado.

Enmienda catorce, Sección 2ª. — Los representantes se distribuirán proporcionalmente entre los Estados, según su respectivo censo, con tándose en cada Estado el número total de personas, con exclusión de los indios, que no pagan contribuciones. Pero si se negare el derecho de votar en las elecciones de presidente, vicepresidente, o representantes en el Congreso de los Estados Unidos, o en las de los funcionarios del ramo ejecutivo o judicial de un Estado o miembros de su legislatura, a cualquier habitante varón de dicho Estado, siendo de veintinueve años de edad y ciudadano de los Estados Unidos, o se restringiere de cualquier modo ese derecho, a menos que sea por complicidad en rebelión u otro delito, se reducirá entonces la base de la representación del Estado en la proporción que guarda el número de esos ciudadanos con el total de ciudadanos varones de veintinueve años de edad que haya en el mismo Estado.

(1) En cumplimiento de esta cláusula constitucional, el Congreso al aprobar por la ley 10834 el censo de la población de la República, practicado el 1º de Junio de 1914, fijó la representación en el art. 3º que dice así: «A partir de la renovación bienal del año 1920, el número de diputados será de uno por cada cuarenta y nueve mil habitantes o fracción que no baje de diez y seis mil quinientos. En consecuencia la Capital Federal elegirá treinta y dos diputados; Buenos Aires, cuarenta y dos; Santa Fe, diez y nueve; Entre Ríos, nueve; Corrientes siete; Córdoba, quince; San Luis, tres; Santiago del Estero, seis; Tucumán, siete; Mendoza, seis; San Juan, tres; La Rioja, dos; Catamarca, dos; Jujuy, dos; y Salta, tres. En total, ciento cincuenta y ocho diputados.»

Constitución Argentina



Art. 38. Los diputados para la primera Legislatura se nombrarán en la proporción siguiente: por la provincia de Buenos Aires, doce; por la de Córdoba, seis; por la de Catamarca, tres; por la de Corrientes, cuatro; por la de Entre Ríos, dos; por la de Jujuy, dos; por la de Mendoza, tres; por la de La Rioja, dos; por la de Salta, tres; por la de Santiago, cuatro; por la de San Juan, dos; por la de Santa Fe, dos; por la de San Luis, dos, y por la de Tucumán, tres.

Art. 39. Para la segunda Legislatura deberá realizarse el censo general, y arreglarse a él el número de diputados; pero este censo sólo podrá renovarse cada diez años.

Art. 40. Para ser diputado se requiere haber cumplido la edad de veinticinco años, tener cuatro años de ciudadanía en ejercicio, y ser natural de la provincia que lo elija, o con dos años de residencia inmediata en ella.

Constitución del Brasil

Artículo 26. — Son condiciones de elegibilidad para el Congreso Nacional:

1º Estar en posesión de los derechos de ciudadano brasileño y ser inscribible como elector;

2º Para la Cámara tener más de cuatro años de ciudadanía brasileña, y para el Senado más de seis.

Esta disposición no comprende a los ciudadanos a que se refiere el número 4 del art. 69.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, sección segunda, No 2. — No podrá ser representante quien no haya cumplido veinticinco años de edad y sido siete años ciudadano de los Estados Unidos, y que no sea además habitante del Estado que lo elija al tiempo de la elección.

Constitución Argentina

Art. 41. Por esta vez, las Legislaturas de las provincias reglarán los medios de hacer efectiva la elección directa de los Diputados de la Nación; para lo sucesivo, el Congreso expedirá una ley general.

Art. 42. Los diputados durarán en su representación por cuatro años, y son reelegibles; pero la Sala se renovará por mitad cada bienio; a cuyo efecto los nombrados para la primera Legislatura, luego que se reúnan, sortearán los que deban salir en el primer período.



Constitución del Brasil

Artículo 17. § 2º — Cada legislatura durará tres años.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección segunda, N° 1. — (Véase en la concordancia del art. 37).

Constitución Argentina

Art. 43. En caso de vacante, el Gobierno de provincia o de la Capital hace proceder a elección legal de un nuevo miembro.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección segunda, N° 4. — Cuando ocurran vacantes en la representación de algún Estado, el ejecutivo del mismo expedirá las órdenes necesarias para que se le haga la elección de las personas que deban llenarlas.

Constitución Argentina

Art. 44. A la Cámara de Diputados corresponde exclusivamente la iniciativa de las leyes sobre contribución y reclutamiento de tropas.

Art. 45. Sólo ella ejerce el derecho de acusar ante el Senado al Presidente, Vicepresidente, sus Ministros y a los miembros de la Corte Suprema y demás Tribunales inferiores de la tra ellos, por mal desempeño o por delito en el ejercicio de sus Nación, en las causas por responsabilidad que se intenten confunciones, o por crímenes comunes, después de haber conocido de ellos y declarado haber lugar a la formación de causa por mayoría de dos terceras partes de sus miembros presentes.

Constitución del Brasil

Artículo 29. — Compete a la Cámara la iniciativa de la convocación de la sesión legislativa y de todas las leyes de impuesto, las de fijación de las fuerzas de tierra y mar, de la discusión de los proyectos presentados por el Poder Ejecutivo, y la declara-

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección séptima, N° 1. — Todo proyecto de ley sobre creación de rentas procederá de la Cámara de representantes, pero el Senado puede proponer o añadir sus enmiendas, como en todos los demás proyectos de ley.

Artículo primero, Sección segun-



ción de procedencia o improcedencia de acusación contra el presidente de la República, en los términos del artículo 53, y contra los Ministros de Estado en los crímenes conexos con los del Presidente de la República.

da, No 5. — La Cámara de representantes elegirá su presidente y demás empleados, y tendrá la facultad exclusiva de iniciar la acción en los casos de juicio político.

CAPITULO II DEL SENADO

Constitución Argentina

Art. 46. El Senado se compondrá de dos senadores de cada provincia, elegidos por sus Legislaturas a pluralidad de sufragios; y dos de la Capital, elegidos en la forma prescripta para la elección del Presidente de la Nación. Cada senador tendrá un voto.

Constitución del Brasil

Artículo 30. — El Senado se compone de ciudadanos elegidos en los términos del artículo 26 y mayores de 35 años, en número de tres senadores por Estado y tres por el Distrito Federal, elegidos del mismo modo que lo fueren los diputados.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda diez y siete. — El Senado de los Estados Unidos se compondrá de dos senadores por cada Estado, elegidos por el pueblo respectivo por un lapso de seis años, y cada uno tendrá un voto. Los electores de cada Estado deberán tener los requisitos exigidos para ser electores de la cámara más numerosa de la legislatura del Estado.

Constitución Argentina

Art. 47. Son requisitos para ser elegido senador: tener la edad de treinta años, haber sido seis años ciudadano de la Nación, disfrutar de una renta anual de dos mil pesos fuertes o de una entrada equivalente, y ser natural de la provincia que lo elija, o con dos de residencia inmediata en ella.

Constitución del Brasil

Artículo 26. — (Véase en la concordancia del art. 40).

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección tercera, No 3. — Para ser senador se requiere tener treinta años cumplidos, haber sido nueve años ciudadano de los Estados Unidos, y ser habitante del Estado que hace la elección al tiempo de realizarse esta.

Constitución Argentina

Art. 48. Los senadores duran nueve años en el ejercicio de su mandato, y son reelegibles indefinidamente; pero el Senado se renovará por terceras partes cada tres años, decidiéndose por la suerte, luego que todos se reunan, quiénes deben salir en el primero y segundo trienio.

Constitución del Brasil

Artículo 31. — El mandato de senador durará nueve años, renovándose el Senado por tercios trienalmente.

Párrafo único: El senador electo en substitución de otro, ejercerá el mandato por el tiempo que restaba al substituido.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda diez y siete, Secciones segunda y tercera. — Cuando sobrevengan vacantes en el Senado para la representación de cualquier Estado, la autoridad ejecutiva de dicho Estado decretará la elección para llenar tales vacantes, siempre que la legislatura del Estado faculte al ejecutivo respectivo para hacer nombramientos interinos hasta que el pueblo llene las vacantes por elección de acuerdo con al ley.

Esta autorización no debe interpretarse en forma de afectar la elección o término legislativo de ningún senador elegido antes que su nombramiento se haya hecho válido por la Constitución.

Constitución Argentina

Art. 49. El Vicepresidente de la Nación será Presidente del Senado; pero no tendrá voto sino en el caso que haya empate en la votación.

Constitución del Brasil

Artículo 32. — El Vicepresidente de la República será Presidente del Senado, y sólo tendrá voto en caso de empate, y será substituido en las ausencias o impedimentos, por el Vicepresidente de la misma Cámara.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección tercera, No 4. — El vicepresidente de los Estados Unidos será presidente del Senado, pero no tendrá voto sino en los casos de empate.

Constitución Argentina

Art. 50. El Senado nombrará un presidente provisional que lo presida en caso de ausencia del Vicepresidente, o cuando éste ejerza las funciones de Presidente de la Nación.





Artículo primero, Sección tercera, N° 5. — El Senado elegirá sus empleados y también un presidente *pro tempore*, que actuará en ausencia del vicepresidente, o cuando éste se halle ejerciendo las funciones de presidente de los Estados Unidos.

Constitución Argentina

Art. 51. Al Senado corresponde juzgar en juicio público a los acusados por la Cámara de Diputados, debiendo sus miembros prestar juramento para este acto. Cuando el acusado sea el Presidente de la Nación, el Senado será presidido por el Presidente de la Suprema Corte. Ninguno será declarado culpable sino a mayoría de los dos tercios de los miembros presentes.

Constitución del Brasil

Artículo 53. — Compete privativamente al Senado juzgar al Presidente de la República y los demás funcionarios federales designados por la Constitución, en los términos y forma que ella prescribe.

§ 1º — El Senado, cuando delibere como tribunal de justicia, será presidido por el presidente del Supremo Tribunal Federal.

§ 2º — No pronunciará sentencia condenatoria sino con los dos tercios de los miembros presentes.

Artículo 53. — El Presidente de los Estados Unidos del Brasil será sometido a proceso y a juzgamiento, después que la Cámara declare procedente la acusación, ante el Supremo Tribunal Federal, en los crímenes comunes, y en los de responsabilidad ante el Senado.

Párrafo único: Decretada la procedencia de acusación, quedará el Presidente suspendido en sus funciones.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección tercera, N° 6. — Sólo al Senado incumbe la facultad de juzgar todas las acusaciones contra funcionarios públicos. Cuando se reuniera con ese objeto los senadores actuarán bajo juramento o promesa. Si se tratare de juzgar al presidente de los Estados Unidos, presidirá el senador el presidente de la Corte Suprema (Chief justice); y nadie será condenado sino por el voto de dos terceras partes de los miembros presentes.



Constitución Argentina

Art. 52. Su fallo no tendrá más efecto que destituir al acusado, y aun declararle incapaz de ocupar ningún empleo de honor, de confianza o a sueldo de la Nación. Pero la parte condenada quedará, no obstante, sujeta a acusación, juicio y castigo, conforme a las leyes, ante los Tribunales ordinarios.

Constitución del Brasil

Artículo 33. § 3º — No podrá imponer otras penas más que la pérdida del cargo y la incapacidad de poder ejercer cualquier otro, sin perjuicio de la acción de la justicia ordinaria contra el acusado.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección tercera, No 7. — En los casos de juicio político, la sentencia condenatoria no podrá exceder de la destitución del empleo y la inhabilitación para obtener y desempeñar cargo alguno honorífico y lucrativo en los Estados Unidos; pero el declarado culpable quedará, no obstante, sujeto a ser acusado, juzgado, sentenciado y castigado según la ley.

Constitución Argentina

Art. 53. Corresponde también al Senado autorizar al Presidente de la Nación para que declare en estado de sitio uno o varios puntos de la República en caso de ataque exterior.

Art. 54. Cuando vacase alguna plaza de senador, por muerte, renuncia u otra causa, el Gobierno a que correspondía la vacante hace proceder inmediatamente a la elección de un nuevo miembro.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Enmienda diez y siete. — (Véase en la concordancia del art. 48).

CAPITULO III

DISPOSICIONES COMUNES A AMBAS CAMARAS

Art. 55. Ambas Cámaras se reunirán en sesiones ordinarias todos los años desde el 1.º de mayo hasta el 30 de septiembre. Pueden también ser convocadas extraordinariamente por el Presidente de la Nación, o prorrogadas sus sesiones.



Constitución del Brasil

Artículo 17. — El Congreso se reunirá en la Capital Federal, independientemente de convocación, el 3 de mayo de cada año si la ley no designara otro día, y funcionará cuatro meses desde la fecha de la apertura; pudiendo ser prorrogado, aplazado o convocado extraordinariamente.

§ 1º — Sólo al Congreso compete deliberar sobre la prórroga y convocatoria de sus sesiones.

§ 2º — Cada legislatura durará tres años.

§ 3º — El Gobierno del Estado en cuya representación ocurre una vacancia, por cualquier causa inclusive renuncia, mandará inmediatamente proceder a nueva elección.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección cuarta, No 2. — El Congreso se reunirá por lo menos una vez cada año, y esa reunión se verificará el primer lunes de diciembre, a no ser que por una ley se señale otro día.

Constitución Argentina

Art. 56. Cada Cámara es juez de las elecciones, derechos y títulos de sus miembros, en cuanto a su validez. Ninguna de ellas entrará en sesión sin la mayoría absoluta de sus miembros; pero un número menor podrá compeler a los miembros ausentes a que concurran a las sesiones, en los términos y bajo las penas que cada Cámara establecerá.

Constitución del Brasil

Artículo 18. — La Cámara de diputados y la de senadores sesionarán separadamente, y cuando no se resuelva en contrario, por mayoría de votos, en sesiones públicas.

Las deliberaciones serán tomadas por mayoría de votos, teniéndose presente en cada una de las Cámaras la mayoría absoluta de sus miembros.

Párrafo único: A cada una de las Cámaras compete:

Verificar y reconocer los poderes de sus miembros;

Elegir su mesa;

Organizar su régimen interno;

Reglamentar el servicio de su policía interna;

Nombrar los empleados de su secretaría.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección quinta, No 1. — Cada cámara será juez competente de las elecciones, escrutinios y calificaciones de sus respectivos miembros, y la mayoría de cada una de ellas constituirá el *quorum* para deliberar. Pero un número menor puede aplazar día por día y estar autorizado para compeler a los miembros ausentes a que asistan de la manera y bajo las penas que cada cámara señale.

Constitución Argentina

Art. 57. Ambas Cámaras empiezan y concluyen sus sesiones simultáneamente. Ninguna de ellas, mientras se hallen reunidas, podrá suspender sus sesiones más de tres días, sin el consentimiento de la otra.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección quinta, No 4. — Durante el periodo de las sesiones del Congreso, ninguna de las Cámaras podrá suspenderlas por más de tres días, sin el consentimiento de la otra, ni reunirse en lugar distinto de aquel en que las dos estén celebrando sus sesiones.

Constitución Argentina

Art. 58. Cada Cámara hará su reglamento, y podrá con dos tercios de votos corregir a cualquiera de sus miembros por desorden de conducta en el ejercicio de sus funciones, o removerlo por inhabilidad física o moral sobreviniente a su incorporación, y hasta excluirle de su seno; pero bastará la mayoría de uno sobre la mitad de los presentes, para decidir en las renunciaciones que voluntariamente hicieren de sus cargos.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección quinta, No 2. — Cada Cámara podrá fijar las reglas de sus procedimientos, castigar a sus miembros por mala conducta, y con la aprobación de dos tercios de votos, expulsarlos.

Constitución Argentina

Art. 59. Los Senadores y Diputados prestarán, en el acto de su incorporación, juramento de desempeñar debidamente el cargo, y de obrar en todo en conformidad a lo que prescribe esta Constitución.



Constitución del Brasil

Artículo 21. — Los miembros de las dos Cámaras, al tomar asiento, contraen compromiso formal, en sesión pública del buen cumplimiento de sus deberes.

Constitución de Estados Unidos

Artículo sexto, Sección tercera. — Los senadores y representantes ya mencionados, los miembros de las legislaturas de los diversos Estados y todos los funcionarios de los departamentos ejecutivo y judicial, tanto de los Estados Unidos como de los diversos Estados, se obligarán por juramento o promesa a sostener esta Constitución, pero jamás se exigirá profesión de fe religiosa para ningún empleo o cargo público de los Estados Unidos.



Constitución Argentina

Art. 60. Ninguno de los miembros del Congreso puede ser acusado, interrogado judicialmente, ni molestado por las opiniones o discursos que emita desempeñando su mandato de legislador.

Constitución del Brasil

Artículo 19. — Los diputados y senadores son inviolables en sus opiniones, palabras y votos en el ejercicio del mandato.

Constitución del Brasil

Artículo primero, Sección sexta, N.º 1. — Los senadores y representantes... por ningún discurso o expresión en un debate en cualquiera de las cámaras, podrán ser interrogados en ninguna parte.

Constitución Argentina

Art. 61. Ningún senador o diputado, desde el día de su elección hasta el de su cese, puede ser arrestado; excepto el caso de ser sorprendido *in fraganti* en la ejecución de algún crimen que merezca pena de muerte, infamante u otra aflictiva; de lo que se dará cuenta a la Cámara respectiva con la información sumaria del hecho.

Constitución del Brasil

Artículo 20. — Los diputados y senadores desde que hubiesen recibido su diploma hasta una nueva elección, no pueden ser

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección sexta, N.º 1. — En todos los casos, excepto los de tracción, delito grave (felonía) y atentado contra la paz,



ser arrestados, ni procesados criminalmente, sin previo desafuero de su Cámara, salvo el caso de infragancia en crimen infamante. En este caso, llevado el proceso hasta el pronunciamiento decisivo, la autoridad procesante remitirá los autos a la Cámara respectiva, para resolver sobre la procedencia de la acusación, si el acusado no optara por el juicio inmediato.

gozarán del privilegio de no ser arrestados durante el período de las sesiones a que asistieren, o en su viaje de ida o vuelta, con motivo de ellas.

Constitución Argentina

Art. 62. Cuando se forme querrela por escrito ante las justicias ordinarias contra cualquier senador o diputado, examinado el mérito del sumario en juicio público, podrá cada Cámara, con dos tercios de votos, suspender en sus funciones al acusado y ponerlo a disposición del juez competente para su juzgamiento.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección sexta, No 1. — (Véase en las concordancias de los dos artículos anteriores).

Constitución Argentina

Art. 63. Cada una de las Cámaras puede hacer venir a su Sala a los Ministros del Poder Ejecutivo para recibir las explicaciones e informes que estime convenientes.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 51. — Los ministros de Estado no podrán comparecer a las sesiones del Congreso, y sólo se comunicarán con él por escrito, o personalmente en conferencias con las comisiones de las Cámaras. Las memorias anuales de los ministros serán dirigidas al Presidente de la República y distribuidas a todos los miembros del Congreso.

Constitución Argentina

Art. 64. Ningún miembro del Congreso podrá recibir empleo o comisión del Poder ejecutivo, sin previo consentimiento de la Cámara respectiva, excepto los empleos de escala.

Constitución del Brasil

Artículo 23. — Ningún miembro del Congreso, desde que haya sido electo, podrá celebrar contratos con el Poder Ejecutivo ni tampoco recibir comisiones ni empleos remunerados.

§ 1º — Exceptúanse de esta prohibición:

1º Las misiones diplomáticas;

2º Las comisiones o comandos militares;

3º Los empleos de escala y las promociones legales.

§ 2º — Ningún diputado o senador podrá aceptar nombramiento para misiones, comisiones o comandos, de que se tratan los números 1º y 2º del párrafo anterior sin licencia de la respectiva Cámara, cuando la aceptación esté en contra del ejercicio de sus funciones legislativas, salvo los casos de guerra, o aquellos en que la honra y la integridad de la Unión quedaran comprometidos.

Artículo 24. — El diputado o senador no podrá tampoco ser presidente o formar parte de directorios de Bancos, compañías o empresas que gocen de los favores del Gobierno Federal definidos en ley.

Párrafo único: La inobservancia de los preceptos contenidos en este artículo y en el antecedente importa pérdida del mandato.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección sexta, No 2. — Ningún senador o representante durante el tiempo de su encargo, podrá ser nombrado para ningún empleo civil de la Unión, que se haya creado o cuyos emolumentos se hubieren aumentado durante el mismo periodo; y ninguna persona que tuviere un empleo de la Federación podrá ser miembro de ninguna de las cámaras mientras lo desempeñare.



Constitución Argentina

Art. 65. Los eclesiásticos regulares no pueden ser miembros del Congreso, ni los Gobernadores de Provincia por la de su mando.

Constitución del Brasil

Artículo 25. — El mandato legislativo es incompatible con el ejercicio de cualquier otra función durante las sesiones.

Constitución Argentina

Art. 66. Los servicios de los senadores y diputados son remunerados por el Tesoro de la Nación, con una dotación que señalará la ley.

Constitución del Brasil

Artículo 22. — Durante las sesiones recibirán los senadores y diputados un subsidio pecuniario igual, y ayuda de costas, que será fijado por el Congreso, al fin de cada legislatura para el siguiente.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección sexta, N° 1. — Los senadores y representantes recibirán por sus servicios una retribución que se fijará por ley, y se pagará por el tesoro de los Estados Unidos.



CAPITULO IV

ATRIBUCIONES DEL CONGRESO

Art. 67. Corresponde al Congreso:

- 1.° Legislar sobre las aduanas exteriores y establecer los derechos de importación, los cuales, así como las evaluaciones sobre que recaigan, serán uniformes en toda la Nación; bien entendido que ésta, así como las demás contribuciones nacionales, podrán ser satisfechas en la moneda que fuese corriente en las provincias respectivas, por su justo equivalente. Establecer igualmente los derechos de exportación.

Constitución del Brasil

Artículo 7. — Es de competencia exclusiva de la Unión decretar:

2.°—Derechos de entrada, salida y permanencia de navíos, siendo libre el comercio de cabotaje y las mercaderías nacionales, como

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, N° 1. — El Congreso tendrá facultad para establecer y recaudar contribuciones, derechos, impuestos y sisas a fin de pagar las deudas y proveer a la defensa común y bien general de los Estados

también las extranjeras que hayan pagado el impuesto de importación.

Unidos; pero todas las contribuciones, derechos, impuestos y tasas, serán uniformes en todos los Estados Unidos.



Constitución Argentina

- 2.° Imponer contribuciones directas por tiempo determinado y proporcionalmente iguales en todo el territorio de la Nación, siempre que la defensa, seguridad común y bien general del Estado lo exijan.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección novena, No 4. — Ninguna capitación o contribución directa podrá imponerse sino en proporción al número de habitantes, cuyo censo deberá levantarse como ya se dispone en esta Constitución.

Constitución Argentina

- 3.° Contraer empréstitos de dinero sobre el crédito de la Nación.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 34. — Compete privativamente al Gobierno Nacional:
2.° Autorizar al Poder ejecutivo a contraer empréstitos y a hacer otras operaciones de crédito;

Artículo primero, Sección octava, No 2. — Contraer empréstitos sobre el crédito de los Estados Unidos.

Constitución Argentina

- 4.° Disponer del uso y de la enajenación de las tierras de propiedad nacional.

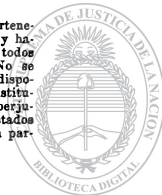
Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

29 Legislar sobre tierras y minas de propiedad de la Unión;

Artículo cuarto, Sección tercera, No 2. — El Congreso queda facultado para disponer del terri-

torio y demás propiedades pertenecientes a los Estados Unidos y hacer respetar de los mismos todos los reglamentos necesarios. No se interpretará ninguna de las disposiciones que contiene esta Constitución de manera que pueda perjudicar los derechos de los Estados Unidos, o de algún Estado en particular.



Constitución Argentina

- 5.° Establecer y reglamentar un Banco Nacional en la capital y sus sucursales en las provincias, con facultad de emitir billetes.
- 6.° Arreglar el pago de la deuda interior y exterior de la Nación.

Constitución del Brasil

- 3º Legislar sobre la deuda pública, y establecer los medios para su pago;

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

- 7.° Fijar anualmente el presupuesto de gastos de administración de la Nación, y aprobar o desechar la cuenta de inversión.

Constitución del Brasil

- 1º Determinar los recursos, fijar los gastos federales anualmente, y tomar las cuentas de gastos y recursos de cada ejercicio financiero;

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

- 8.° Acordar subsidios del Tesoro Nacional a las provincias cuyas rentas no alcancen, según sus presupuestos, a cubrir sus gastos ordinarios.

Constitución del Brasil

Artículo 5º — Incumbe a cada Estado proveer, a expensas propias, las necesidades de su gobierno y administración; pero, la Unión, prestará socorros al Estado que, en caso de calamidad pública, lo solicitare.

Artículo 34. — Compete privativamente al Congreso Nacional:

14. Conceder subsidios a los Estados en la hipótesis del artículo 5º.

Constitución de Estados Unidos



Constitución Argentina

- 9.º Reglamentar la libre navegación de los ríos interiores, habilitar los puertos que considere convenientes, y crear y suprimir aduanas, sin que puedan suprimirse las aduanas exteriores que existían en cada provincia al tiempo de su incorporación.

Constitución del Brasil

6. Legislar sobre la navegación de los ríos que riegan más de un Estado, o se extienden a territorios extranjeros;

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, Nº 3. — Reglamentar el comercio con las naciones extranjeras y el que se hace entre los diversos Estados y con las tribus de los indios.

Constitución Argentina

10. Hacer sellar moneda, fijar su valor, y el de las extranjeras y adoptar un sistema uniforme de pesas y medidas para toda la Nación.

Constitución del Brasil

7. Determinar el peso, valor, inscripción, tipo y denominación de las monedas;

9. Fijar el patrón de las pesas y medidas;

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, Nº 5. — Acuñar moneda, determinar el valor de ésta, y el de los cuños extranjeros, y establecer el patrón de las pesas y medidas.



Constitución Argentina

11. Dictar los códigos civil, comercial, penal y de minería, sin que tales Códigos alteren las jurisdicciones locales, correspondiendo su aplicación a los Tribunales federales o provinciales, según que las cosas o las personas cayeren bajo sus respectivas jurisdicciones; y especialmente leyes generales para toda la Nación sobre naturalización y ciudadanía, con sujeción al principio de la ciudadanía natural; así como sobre bancarrotas, sobre falsificación de la moneda corriente y documentos públicos del Estado y las que requiera el establecimiento del juicio por jurados.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

23. Legislar sobre el derecho civil, comercial y criminal de la República y el procesal de la justicia federal;

Constitución Argentina

12. Reglar el comercio marítimo y terrestre con las naciones extranjeras, y de las provincias entre sí.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

5. Reglamentar el comercio internacional, así como el de los Estados entre sí y con el Distrito Federal, crear aduanas en los puertos, crear o suprimir entrepuertos;

Constitución Argentina

13. Arreglar y establecer las postas y correos generales de la Nación.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

15. Legislar sobre el servicio de Correos y Telégrafos federales;

Artículo primero Sección octava, N° 7. — Establecer casas de correos y servicios de postas.



Constitución Argentina

14. Arreglar definitivamente los límites del territorio de la Nación, fijar los de las provincias, crear otras nuevas, y determinar por una legislación especial la organización, administración y gobierno que deben tener los territorios nacionales que queden fuera de los límites que se asignen a las provincias.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

11. Resolver definitivamente sobre los límites de los Estados entre sí, los del Distrito Federal y los del territorio nacional con las naciones limítrofes;

Constitución Argentina

15. Proveer a la seguridad de las fronteras; conservar el trato pacífico con los indios, y promover la conversión de ellos al catolicismo.
16. Proveer lo conducente a la prosperidad del país, al adelanto y bienestar de todas las provincias, y al progreso de la ilustración, dictando planes de instrucción general y universitaria, y promoviendo la industria, la inmigración, la construcción de ferrocarriles y canales navegables, la colonización de tierras de propiedad nacional, la introducción y establecimiento de nuevas industrias, la importación de capitales extranjeros y la exploración de los ríos interiores, por leyes protectoras de estos fines y por concesiones temporales de privilegios y recompensas de estímulo.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

16. Adoptar el régimen conveniente a la seguridad de las fronteras;

Artículo 35. — Incumbe, también, al Congreso, mas no privativamente:

- 1º Velar por el respeto de la Constitución y de las leyes, y prever las necesidades de carácter federal;

Artículo primero, Sección octava, No 8. — Promover el adelanto de las ciencias y de las artes útiles, asegurando a los autores e inventores, por tiempo limitado, la propiedad exclusiva de sus respectivos escritos e inventos.



2º Fomentar en el país el desenvolvimiento de las letras, artes y ciencias, como también la inmigración, agricultura, industria y comercio, sin privilegios que impidan la acción de los gobiernos locales;

3º Crear instituciones de enseñanza superior y secundaria en los Estados;

4º Proveer a la instrucción secundaria en el Distrito Federal.

Constitución Argentina

17. Establecer tribunales inferiores a la Suprema Corte de Justicia; crear y suprimir empleos, fijar sus atribuciones, dar pensiones, decretar honores y conceder amnistías generales.

Constitución del Brasil

Artículo 34. — Compete privativamente al Congreso Nacional:

26. Organizar la justicia federal, en los términos del artículo 55 y siguientes de la Sección III.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, No 9. — Crear tribunales inferiores a la Corte Suprema.

Constitución Argentina

18. Admitir o desechar los motivos de dimisión del Presidente o Vicepresidente de la República, y declarar el caso de proceder a nueva elección; hacer el escrutinio y rectificación de ella.
19. Aprobar o desechar los tratados concluidos con las demás naciones, y los concordatos con la Silla Apostólica; y arreglar el ejercicio del Patronato en toda la Nación.

Constitución del Brasil

12. Resolver definitivamente sobre los tratados y convenciones con las naciones extranjeras;

Constitución de Estados Unidos



Constitución Argentina

20. Admitir en el territorio de la Nación, otras órdenes religiosas a más de las existentes.
21. Autorizar al Poder ejecutivo para declarar la guerra o hacer la paz.

Constitución del Brasil

11. Autorizar al Gobierno a declarar la guerra si no hay lugar o se malograre el recurso de arbitraje, y hacer la paz;

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

22. Conceder patentes de corso y de represalias, y establecer reglamentos para las presas.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, N° 11. — Declarar la guerra, conceder patentes de corso y represalias y establecer reglas para las presas hechas en mar y en tierra.

Constitución Argentina

23. Fijar la fuerza de línea de tierra y de mar, en tiempos de paz y guerra; y formar reglamentos y ordenanzas para el gobierno de dichos ejércitos.

Constitución del Brasil

17. Fijar anualmente las fuerzas de tierra y mar;

18. Legislar sobre la organización del ejército y de la armada;

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, N° 12. — Levantar y mantener ejércitos; pero ningún crédito que se conceda para este objeto será por más de dos años.

Sección octava, N° 13. — Proveer y mantener una armada.

Sección octava, N° 14. — Decretar ordenanzas para el gobierno y disciplina del ejército y armada.



Constitución Argentina

24. Autorizar la reunión de las milicias de todas las provincias o parte de ellas, cuando lo exija la ejecución de las leyes de la Nación, y sea necesario contener las insurrecciones o repeler las invasiones. Disponer la organización, armamento y disciplina de dichas milicias, y la administración y gobierno de la parte de ellas que estuviese empleada en servicio de la Nación, dejando a las provincias el nombramiento de sus correspondientes jefes y oficiales, y el cuidado de establecer en su respectiva milicia la disciplina prescripta por el Congreso.

Constitución del Brasil

20. Movilizar y utilizar la guardia nacional o milicia cívica, en los casos previstos por la Constitución;

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, Nº 15. — Dictar disposiciones para llamar a la milicia, a fin de hacer observar las leyes de la Unión, impedir insurrecciones y repeler invasiones.

Nº 16. — Proveer a la organización, armamento y disciplina de la milicia, y al gobierno de la parte de ella que esté al servicio de los Estados Unidos, quedando reservados a los respectivos Estados, el nombramiento de los oficiales y el poder de instruir prácticamente a la milicia, de conformidad con la disciplina prescripta por el Congreso.

Constitución Argentina

25. Permitir la introducción de tropas extranjeras en el territorio de la Nación, y la salida de las fuerzas nacionales fuera de él.

Constitución del Brasil

19. Conceder o negar pasaje a fuerzas extranjeras por el territorio del país para operaciones militares;

Constitución de Estados Unidos



Constitución Argentina

26. Declarar en estado de sitio uno o varios puntos de la Nación en caso de conmoción interior, y aprobar o suspender el estado de sitio declarado, durante su receso, por el Poder ejecutivo.

Constitución del Brasil

21. Declarar en estado de sitio uno o más puntos del territorio nacional, en emergencia de agresión por fuerzas extranjeras o de conmoción interna y aprobar o suspender el estado de sitio que haya sido declarado por el Poder ejecutivo, o sus agentes responsables, en ausencia del Congreso;

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección novena, N° 2. — No podrá suspenderse el recurso de habeas corpus sino en los casos en que por rebelión o invasión sea necesario hacerlo para la seguridad pública.

Constitución Argentina

27. Ejercer una legislación exclusiva en todo el territorio de la Capital de la Nación, y sobre los demás lugares adquiridos por compra o cesión en cualquiera de las provincias, para establecer fortalezas, arsenales, almacenes u otros establecimientos de utilidad nacional.

Constitución del Brasil

30. Legislar sobre la organización municipal del Distrito Federal, así como sobre la policía, la enseñanza superior y los demás servicios que en la Capital estén reservados al gobierno de la Unión;

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, No 17. — Legislar exclusivamente en todas las materias concernientes al distrito que, por cesión de uno o varios Estados y aceptación del Congreso, haya sido elegido para residencia del gobierno federal, distrito cuya área no podrá exceder de diez millas cuadradas. Ejercer la misma facultad sobre todos los demás lugares comprados, con el consentimiento de las legislaturas de los Estados a que pertenecen, para la construcción de fortalezas, almacenes, arsenales, astilleros y otros edificios que se necesitare.



Constitución Argentina

28. Hacer todas las leyes y reglamentos que sean convenientes para poner en ejercicio los poderes antecedentes, y todos los otros concedidos por la presente Constitución al Gobierno de la Nación Argentina.

Constitución del Brasil

33. Decretar las leyes y resoluciones necesarias al ejercicio de los poderes que pertenecen a la Unión;

34. Decretar las leyes orgánicas para la ejecución completa de la Constitución;

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección octava, N° 18. — Dictar todas las leyes necesarias y convenientes para la ejecución de las facultades que preceden, y todas las demás que por esta Constitución se confieren al gobierno de los Estados Unidos, o a cualquiera de sus departamentos o funcionarios.

CAPÍTULO V

DE LA FORMACIÓN Y SANCIÓN DE LAS LEYES

Constitución Argentina

Art. 68. Las leyes pueden tener principio en cualquiera de las Cámaras del Congreso, por proyectos presentados por sus miembros o por el Poder ejecutivo, excepto las relativas a los objetos de que trata el artículo 44.

Constitución del Brasil

Artículo 36. — Salvo las excepciones del art. 29 (Véase) todos los proyectos de ley pueden tener origen indistintamente en la Cámara o en el Senado, por la iniciativa de cualquiera de sus miembros.

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección séptima, No 1. — Todo proyecto de ley sobre creación de rentas procederá de la Cámara de representantes; pero el Senado puede proponer o añadir sus enmiendas como en todos los demás proyectos de ley.

Constitución Argentina

Art. 69. Aprobado un proyecto de ley por la Cámara de su origen, pasa para su discusión a la otra Cámara. Aprobado por ambas, pasa al Poder ejecutivo de la Nación para su examen; y si también obtiene su aprobación, lo promulga como ley.



Constitución del Brasil

Artículo 37. — El proyecto de ley adoptado por una de las Cámaras será sometido a la otra y ésta si lo aprobara, lo enviará al Poder ejecutivo, quien si lo aceptara lo sancionará y promulgará.

Constitución de Estados Unidos

(Véase las concordancias del artículo 72).

Constitución Argentina

Art. 70. Se reputa aprobado por el Poder ejecutivo, todo proyecto no devuelto en el término de diez días útiles.

Constitución del Brasil

Artículo 37. — 1º Pero, en caso de que el Presidente de la República lo juzgase inconstitucional (al proyecto de ley) o contrario a los intereses de la Nación, negará su sanción dentro de diez días útiles desde que aquel en que recibió el proyecto, devolviéndolo en ese mismo plazo a la Cámara iniciadora, con los motivos de su veto.

2º El silencio del presidente de la República en los diez días, importa la sanción; y en caso de ser ésta negada, cuando ya estuviera clausurado el Congreso, el presidente dará publicidad a sus razones.

3º Devuelto el proyecto a la Cámara iniciadora, en ésta se sujetará a una discusión y a la votación nominal, considerándose aprobado si obtuviese dos tercios de sufragios de los miembros presentes. En este caso, el proyecto será remitido a la otra Cámara, la cual si lo aprobase por los mismos trámites y por la misma mayoría, lo enviará como ley al Poder ejecutivo para la formalidad de la promulgación.

Artículo 38. — No siendo la ley promulgada dentro de cuarenta y ocho horas por el presidente de la República, en los casos 2º y 3º del art. 37 (Véase) el presidente del Senado, o el vicepresidente si el primero no lo hiciere en

Constitución de Estados Unidos

(Véase las concordancias del artículo 72).



igual plazo, lo promulgará usando de la siguiente fórmula: «N. Presidente, (o vicepresidente) del Senado, hago saber a los que la presente vieren, que el Congreso Nacional decreta y promulga la siguiente ley (o resolución)».

Constitución Argentina

Art. 71. Ningún proyecto de ley, desechado totalmente por una de las Cámaras, podrá repetirse en las sesiones de aquel año. Pero si sólo fuese adicionado o corregido por la Cámara revisora, volverá a la de su origen; y si en ésta se aprobasen las adiciones o correcciones por mayoría absoluta, pasará al Poder ejecutivo de la Nación. Si las adiciones o correcciones fuesen desechadas, volverá segunda vez el proyecto a la Cámara revisora, y si aquí fuesen nuevamente sancionadas por una mayoría de las dos terceras partes de sus miembros, pasará el proyecto a la otra Cámara y no se entenderá que ésta repueba dichas adiciones o correcciones, si no concurre para ello el voto de las dos terceras partes de sus miembros presentes.

Constitución del Brasil

Artículo 37. — (Ver concordancia del art. 69 y 70).

Artículo 39. — El proyecto de una Cámara enmendado por la otra, volverá a la primera la cual, si aceptare las enmiendas, lo enviará modificado en su conformidad, al Poder ejecutivo.

§ 1º — En caso contrario, volverá a la Cámara revisora, y si las modificaciones obtuvieren dos tercios de sus miembros presentes se considerarán aprobadas, siendo entonces remitidas con el proyecto a la Cámara iniciadora, que sólo podrá rechazarlas por la misma mayoría.

§ 2º — Rechazadas de este modo las modificaciones, el proyecto será sometido sin ellas a la sanción.

Artículo 40. — Los proyectos rechazados, o no sancionados, no podrán ser renovados en el mismo período legislativo.

Constitución de Estados Unidos

(Véase concordancias del artículo 72).



Art. 72. Desechado en el todo o en parte un proyecto por el Poder ejecutivo, vuelve con sus objeciones a la Cámara de su origen; ésta lo discute de nuevo, y si lo confirma por mayoría de dos tercios de votos, pasa otra vez a la Cámara de revisión. Si ambas Cámaras lo sancionan por igual mayoría, el proyecto es ley y pasa al Poder ejecutivo para su promulgación. Las votaciones de ambas Cámaras serán en este caso nominales por *sí* o por *no*; y tanto los nombres y fundamentos de los sufragantes, como las objeciones del Poder ejecutivo, se publicarán inmediatamente por la prensa. Si las Cámaras difieren sobre las objeciones, el proyecto no podrá repetirse en las sesiones de aquel año.

Constitución del Brasil

(Véase concordancia de los artículos anteriores).

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección séptima, N° 2. — Todo proyecto que hubiere sido aprobado por la Cámara de representantes y el Senado, antes de que pase a ser ley será presentado al presidente de los Estados Unidos; si lo aprueba, lo firmará; pero si no lo aprueba, lo devolverá con sus objeciones a la Cámara en que tuvo origen, la cual las hará insertar en sus actas y procederá de nuevo a discutirlo. Si después de esta nueva discusión, dos tercios de esta Cámara convinieren en aprobarlo, se remitirá juntamente con las objeciones a la otra Cámara, la que a su vez volverá a discutirlo, y si resultare aprobado por dos tercios de ella, pasará a ser ley. En todos los casos de esta naturaleza, la votación en ambas Cámaras será nominal, haciéndose constar en las actas de cada Cámara respectivamente, los nombres de las personas que hayan votado por la afirmativa y por la negativa. Si el presidente no devolviera un proyecto de ley a los diez días (exceptuando los domingos) después que se le hubiere presentado, tendrá fuerza de ley lo mismo que si lo hubiese firmado, a menos que no haya podido ser devuelto al Congreso por haberse suspendido las sesiones, caso en que no será ley.

N° 3. Todo acuerdo, resolución o votación que requiera la concurrencia del Senado y Cámara de



representantes (excepto cuando sea para suspender las sesiones) se presentará al presidente de los Estados Unidos, y no tendrá efecto hasta que él lo apruebe. Si lo desechare, será necesaria la aprobación de los dos tercios del Senado y de la Cámara de representantes, según las reglas y límites prescriptos para los proyectos de ley.

Constitución Argentina

Art. 73. En la sanción de las leyes se usará de esta fórmula: «El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, reunidos en Congreso, etc., decretan o sancionan con fuerza de ley.»

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 37. — § 4º La sanción y la promulgación se efectúan por esta fórmula:

1º «El Congreso Nacional decreta, y yo sanciono la siguiente ley (o resolución).»

2º «El Congreso Nacional decreta y yo promulgo la siguiente ley (o resolución).»

SECCIÓN SEGUNDA

Del Poder Ejecutivo

CAPITULO I

DE SU NATURALEZA Y DURACIÓN

Constitución Argentina

Art. 74. El Poder ejecutivo de la Nación será desempeñado por un ciudadano con el título de «Presidente de la Nación Argentina».



Constitución del Brasil

Artículo 41. — Ejerce el Poder ejecutivo el Presidente de la República de los Estados Unidos del Brasil, como jefe electivo de la Nación.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección primera, No 1. — Se deposita el poder ejecutivo en un presidente de los Estados Unidos de América. Desempeñará su cargo por el término de cuatro años.

Constitución Argentina

Art. 75. En caso de enfermedad, ausencia de la Capital, muerte, renuncia o destitución del Presidente, el Poder ejecutivo será ejercido por el Vicepresidente de la Nación. En caso de destitución, muerte, dimisión o inhabilidad del Presidente y Vicepresidente de la Nación, el Congreso determinará qué funcionario público ha de desempeñar la presidencia, hasta que haya cesado la causa de la inhabilidad o un nuevo Presidente sea electo.

Constitución del Brasil

Artículo 41. § 1º — Substituye al Presidente, en caso de impedimento, y le sucede en caso de ausencia, el vicepresidente, electo simultáneamente con él.

§ 2º — En caso de impedimento o ausencia del Vicepresidente, serán sucesivamente llamados a la Presidencia, el Vicepresidente del Senado, el Presidente de la Cámara, y el del Supremo Tribunal Federal.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección primera, No 6. — En caso de remoción, muerte o renuncia del presidente o incapacidad para desempeñar las funciones de su cargo, recaerá éste en el vicepresidente. El Congreso puede por una ley proveer para el caso de separación, muerte, renuncia o incapacidad del presidente y vicepresidente designando el funcionario que obrará entonces como presidente; y ese funcionario desempeñará el empleo hasta que cese la incapacidad del anterior o que se elija un presidente.

Constitución Argentina

Art. 76. Para ser elegido Presidente o Vicepresidente de la Nación, se requiere haber nacido en el territorio argentino, o ser hijo de ciudadano nativo, habiendo nacido en país extranjero; pertenecer a la comunión Católica Apostólica Romana, y las demás calidades exigidas para ser electo senador.

Constitución del Brasil

Artículo 41. § 3º — Son condiciones esenciales para ser elegido Presidente o Vicepresidente de la

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección primera, No 5. — Sólo serán elegibles para el cargo de presidente los



o Vicepresidente de la República:

- 1º Ser brasileño de nacimiento;
- 2º Estar en ejercicio de los derechos políticos;
- 3º Ser mayor de treinta y cinco años.

ciudadanos por nacimiento o los que hayan sido ciudadanos de los Estados Unidos al tiempo de adoptarse esta Constitución. Nadie será elegible si no ha cumplido treinta y cinco años de edad y residido catorce años en el país.

Constitución Argentina

Art. 77. El Presidente y Vicepresidente duran en sus empleos el término de seis años; y no pueden ser reelegidos sino con intervalo de un período.

Constitución del Brasil

Artículo 43. — El Presidente ejercerá el cargo por cuatro años, no pudiendo ser reelecto para el período presidencial inmediato.

Constitución de Estados Unidos

(Véase concordancia del artículo 74).

Constitución Argentina

Art. 78. El Presidente de la Nación cesa en el poder el día mismo en que expira su período de seis años; sin que evento alguno que lo haya interrumpido pueda ser motivo de que se complete más tarde.

Constitución del Brasil

Artículo 43. § 2º — El presidente en ejercicio de sus funciones cesará improrrogablemente, el mismo día que termine su período presidencial, sucediéndole luego el recién electo.

§ 3º — Si éste se encontrare impedido o faltare, la substitución se verificará en los términos del artículo 41, § 1º y 2º.

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

Art. 79. El Presidente y Vicepresidente disfrutan de un sueldo pagado por el tesoro de la Nación, que no podrá ser alterado en el período de sus nombramientos. Durante el mismo



periodo no podrán ejercer otro empleo ni recibir ningún otro emolumento de la Nación, ni de provincia alguna.

Constitución del Brasil

Artículo 46. — El Presidente y el Vicepresidente percibirán un subsidio fijado por el Congreso en el período anterior.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección primera, No 7. — En compensación de sus servicios el presidente recibirá en épocas determinadas una retribución que no podrá ser aumentada ni disminuída durante el período por el que haya sido elegido y no recibirá durante ese período ningún otro emolumento de la federación ni de ningún Estado en particular.

Constitución Argentina

Art. 80. Al tomar posesión de su cargo, el Presidente y Vicepresidente prestarán juramento en manos del Presidente del Senado (la primera vez del Presidente del Congreso Constituyente), estando reunido el Congreso, en los términos siguientes: “Yo, N. N., juro por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios, desempeñar con lealtad y patriotismo el cargo de Presidente (o Vicepresidente) de la Nación, y observar y hacer observar fielmente la Constitución de la Nación Argentina. Si así no lo hiciese, Dios y la Nación me lo demanden.”

Constitución del Brasil

Artículo 44. — Al tomar posesión del cargo, el Presidente pronunciará, en sesión del Congreso, o si éste no estuviere reunido, ante el Supremo Tribunal Federal, esta afirmación:

«Prometo mantener y cumplir con perfecta lealtad la Constitución Federal, promover el bienestar general de la República, observar sus leyes, mantener la unión, la integridad e independencia».

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección primera, No 8. — Antes de tomar posesión de su cargo prestará el siguiente juramento o promesa: «Solemnemente juro (o prometo) que desempeñaré con fidelidad el cargo de presidente de los Estados Unidos, y que observaré, protegeré y defenderé la Constitución de los Estados Unidos».

CAPITULO II

DE LA FORMA Y TIEMPO DE LA ELECCIÓN DEL PRESIDENTE
Y VICE PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Constitución Argentina

Art. 81. La elección del Presidente y Vicepresidente de la Nación, se hará del modo siguiente: la Capital y cada una de las provincias nombrarán por votación directa una junta de electores igual al duplo del total de diputados y senadores que envían al Congreso, con las mismas calidades y bajo las mismas formas prescriptas para la elección de diputados

No pueden ser electores los diputados, los senadores, ni los empleados a sueldo del Gobierno Federal.

Reunidos los electores en la Capital de la Nación y en la de sus provincias respectivas, cuatro meses antes que concluya el término del Presidente cesante, procederán a elegir Presidente y Vicepresidente de la Nación, por cédulas firmadas, expresando en una la persona por quien votan para Presidente, y en otra distinta, la que eligen para Vicepresidente.

Se harán dos listas de todos los individuos electos para Presidente, y otras dos de los nombrados para Vicepresidente, con el número de votos que cada uno de ellos hubiese obtenido. Estas listas serán firmadas por los electores, y se remitirán cerradas y selladas dos de ellas (una de cada clase) al Presidente de la Legislatura Provincial y en la Capital al Presidente de la Municipalidad, en cuyos registros permanecerán depositadas y cerradas; y las otras dos al Presidente del Senado (la primera vez al Presidente del Congreso Constituyente).

Constitución del Brasil

Artículo 47. — El presidente y el vicepresidente de la República serán elegidos por sufragio directo de la Nación, y mayoría absoluta de votos.

§ 1. — La elección se realizará el 1.º de marzo del último año del período presidencial, procediéndose en la Capital federal y en las capitales de los Estados, al escrutinio de los votos recibidos en las respectivas circunscripciones.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda doce. — Los electores se reunirán en sus respectivos Estados, y por escrutinio secreto elegirán el presidente y vicepresidente, uno de los cuales por lo menos deberá no ser habitante del Estado; en una de sus cédulas de votación expresarán el nombre de la persona que designan para presidente; y en otra distinta la que quieran elegir para vicepresidente. Formarán listas separadas de todas las per-



sonas que hubieren obtenido votos para presidente y vicepresidente, con expresión del número de votos que obtuvo cada una; firmarán y certificarán las listas, remitiéndolas selladas a la capital de los Estados Unidos dirigidas al presidente del Senado.

Constitución Argentina

Art. 82. El Presidente del Sanado (la primera vez el del Congreso Constituyente), reunidas todas las listas, las abrirá a presencia de ambas Cámaras. Asociados a los secretarios cuatro miembros del Congreso sacados a la suerte, procederán inmediatamente a hacer el escrutinio y a anunciar el número de sufragios que resulte en favor de cada candidato para la Presidencia y Vicepresidencia de la Nación. Los que reunan en ambos casos la mayoría absoluta de todos los votos, serán proclamados inmediatamente Presidente y Vicepresidente.

Constitución del Brasil

Artículo 47. Inc. 1º — El Congreso hará el escrutinio en la primera sesión del mismo año, con cualquier número de miembros presentes.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda doce. — El presidente del Senado, en presencia del Senado y de la Cámara de representantes, abrirá todos los certificados y en seguida se contarán los votos. Serán presidente y vicepresidente, los que reunan mayor número de votos para esos cargos, siempre que dicho número sea la mayoría del total de electores nombrados.

Constitución Argentina

Art. 83. En el caso de que por dividirse la votación no hubiera mayoría absoluta, elegirá el Congreso entre las dos personas que hubiesen obtenido mayor número de sufragios. Si la primera mayoría que resultare hubiese cabido a más de dos personas, elegirá el Congreso entre todas éstas. Si la primera mayoría hubiese cabido a una sola persona, y la segunda a dos o más, elegirá el Congreso entre todas las personas que hayan obtenido la primera y segunda mayoría.

Constitución del Brasil

Artículo 47. § 2. Si ninguno de los elegidos hubiere alcanzado mayoría absoluta, el Congreso elegirá

Constitución de Estados Unidos

Enmienda doce. — Si nadie hubiere obtenido esa mayoría (véase la concordancia del artículo an-



por mayoría de votos presentes, uno de entre los que hubieren alcanzado las dos mayorías más elevadas, en la elección directa. En caso de empate, se considerará electo al de más edad.

terior) la Cámara de representantes hará inmediatamente por escrutinio secreto la elección de presidente de entre las personas, no excediendo de tres, que hubieren obtenido más votos. Si ninguno obtuviere mayoría para vicepresidente de entre los dos que reunían más votos.

Constitución Argentina

Art. 84. Esta elección se hará a pluralidad absoluta de sufragios y por votación nominal. Si verificada la primera votación no resultare mayoría absoluta, se hará segunda vez, contrayéndose la votación a las dos personas que en la primera hubiesen obtenido mayor número de sufragios. En caso de empate, se repetirá la votación, y si resultase nuevo empate, decidirá el Presidente del Senado (la primera vez el del Congreso Constituyente). No podrá hacerse el escrutinio, ni la rectificación de estas elecciones, sin que estén presentes las tres cuartas partes del total de los miembros del Congreso.

Constitución del Brasil

§ 3. — El procedimiento de la elección y del escrutinio será reglamentado por ley ordinaria.

Constitución de Estados Unidos

Enmienda doce. — En la elección del presidente se votará por Estados, teniendo la representación de cada Estado, un voto. El quorum para este objeto se formará de un miembro o grupo de miembros de las dos terceras partes de los Estados, y para que haya elección será necesaria una mayoría de todos los Estados. Si antes del cuatro de marzo subsiguiente, la Cámara de representantes cuando le tocase el derecho de elegir no hubiere elegido presidente, entrará entonces el vicepresidente a funcionar como presidente, lo mismo que en caso de muerte, o impedimento constitucional de éste.

Para la elección de vicepresidente, el quorum se formará de las dos terceras partes del número total de senadores, y para la elección se necesita la mayoría de todos ellos.

La persona que constitucionalmente no puede ser elegida para

presidente de los Estados Unidos, tampoco podrá serlo para vicepresidente.

Constitución Argentina

Art. 85. La elección del Presidente y Vicepresidente de la Nación debe quedar concluida en una sola sesión del Congreso, publicándose en seguida el resultado de ésta y las actas electorales, por la prensa.

CAPITULO III

ATRIBUCIONES DEL PODER EJECUTIVO

Art. 86. El Presidente de la Nación tiene las siguientes atribuciones:

- 1.ª Es el jefe supremo de la Nación, y tiene a su cargo la administración general del país.
- 2.ª Expide las instrucciones y reglamentos que sean necesarios para la ejecución de las leyes de la Nación, cuidando de no alterar su espíritu con excepciones reglamentarias.

Constitución del Brasil

Artículo 48. — Compete privativamente al presidente de la República: 1º Sancionar, promulgar y hacer publicar las leyes y resoluciones del Congreso, y expedir instrucciones y reglamentos para su fiel ejecución.

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

- 3.ª Es el jefe inmediato y local de la Capital de la Nación.

Constitución del Brasil

Artículo 67. — Salvo las restricciones especificadas en la

Constitución de Estados Unidos



Constitución y en las leyes federales, el distrito federal es administrado por las autoridades municipales.

Parágrafo Unico. Los gastos de carácter local en la capital de la República, incumben exclusivamente a la autoridad municipal.



Constitución Argentina

- 4.* Participa de la formación de las leyes, con arreglo a la Constitución, las sanciona y promulga.
- 5.* Nombra los magistrados de la Corte Suprema y de los demás tribunales federales inferiores, con acuerdo del Senado.

Constitución del Brasil

Artículo 48, Nº 11. — Nombrar los magistrados federales, mediante propuesta del Supremo Tribunal.

Nº 12. — Nombrar los miembros del Supremo Tribunal Federal y los ministros diplomáticos, estando sujetos los nombramientos a la aprobación del Senado.

En el receso del Congreso, los designa en comisión, hasta que el Senado se pronuncie.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección segunda, Nº 2. — El presidente en consulta y aprobación del Senado tendrá facultad para nombrar a los magistrados de la Corte Suprema y a todos los demás empleados de los Estados Unidos que se creen en virtud de las leyes, cuyos nombramientos no estén determinados de otra manera en esta Constitución; pero el Congreso podrá por medio de una ley conferir la facultad de nombrar los empleados subalternos que estime convenientes, al presidente solo, a los tribunales de justicia o a los jefes de los departamentos.

Constitución Argentina

- 6.* Puede indultar o conmutar las penas por delitos sujetos a la jurisdicción federal, previo informe del Tribunal correspondiente, excepto en los casos de acusación por la Cámara de Diputados.

Constitución del Brasil

Nº 6. — Puede indultar o conmutar penas por delitos sujetos a la jurisdicción federal salvo los

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección segunda, Nº 1. — El presidente tendrá facultad para mandar suspender la



casos a que se refieren los artículos 34, N° 28, (compete privativamente al Congreso Nacional conmutar o perdonar las penas impuestas por crímenes de responsabilidad a los funcionarios federales) y 52, N° 2, (En los crímenes comunes y de responsabilidad, los ministros de Estado serán procesados y juzgados por el Supremo Tribunal Federal, y en los conexos con los del presidente de la República por la autoridad competente para el juzgamiento de éste).

ejecución de las sentencias y conceder indultos por delitos cometidos contra los Estados Unidos, excepto en el caso de acusación en juicio político a funcionarios públicos.

Constitución Argentina

- 7.ª Concede jubilaciones, retiros, licencias y goce de montepíos, conforme a las leyes de la Nación.
- 8.ª Ejerce los derechos del Patronato nacional en la presentación de Obispos para las iglesias catedrales, a propuesta en terna del Senado.
- 9.ª Concede el pase o retiene los decretos de los concilios, las Bulas, Breves y Rescriptos del Sumo Pontífice de Roma, con acuerdo de la Suprema Corte, requiriéndose una ley cuando contienen disposiciones generales y permanentes.
- 10.ª Nombra y remueve a los Ministros Plenipotenciarios y Encargados de Negocios, con acuerdo del Senado; y por sí solo nombra y remueve los ministros del despacho, los oficiales de sus secretarías, los agentes consulares y demás empleados de la Administración, cuyo nombramiento no está reglado de otra manera por esta Constitución.

Constitución del Brasil

Artículo 48, N° 2. — Nombrar y remover libremente a los ministros de Estado.

12 (Véase en la concordancia del inc. 5º).

13. Nombrar a los demás miembros del cuerpo diplomático y a los agentes consulares.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección segunda, N° 2. — El presidente con consulta y aprobación del Senado tendrá facultad siempre que en ello convengan las dos terceras partes de senadores presentes, para nombrar a los embajadores, ministros y cónsules.



- 11.^a Hace anualmente la apertura de las sesiones del Congreso, reunidas al efecto ambas Cámaras en la Sala del Senado, dando cuenta en esta ocasión al Congreso del estado de la Nación, de las reformas prometidas por la Constitución y recomendando a su consideración las medidas que juzgue necesarias y convenientes.

Constitución del Brasil

Artículo 48, No 9. — Dar cuenta anualmente de la situación del país al Congreso, indicándole las providencias y reformas urgentes, en un mensaje que remitirá al secretario del Senado el día de la apertura de la sesión legislativa.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección tercera. — De tiempo en tiempo presentará al Congreso un informe del estado de la Unión, recomendándole la adopción de aquellas medidas que creyere necesarias y convenientes.

Constitución Argentina

- 12.^a Prorroga las sesiones ordinarias del Congreso, o lo convoca a sesiones extraordinarias, cuando un grave interés de orden o de progreso lo requiera.

Constitución del Brasil

Artículo 54, No 35. — Corresponde privativamente al Congreso Nacional prorrogar y suspender sus sesiones.

Artículo 48, No 10. — Compete privativamente al presidente de la República, convocar al Congreso extraordinariamente.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección tercera. — En circunstancias extraordinarias podrá convocar a ambas cámaras, o a cualquiera de ellas, y en caso que estuvieren en desacuerdo sobre el día del aplazamiento, podrá aplazarlas para el día que crea conveniente.

Constitución Argentina

- 13.^a Hace recaudar las rentas de la Nación, y decreta su inversión con arreglo a la ley o presupuestos de gastos nacionales.

Constitución del Brasil

Artículo 54, No 4. — Compete privativamente al Congreso Nacional reglamentar la recaudación y distribución de las rentas federales.

Constitución de Estados Unidos



Constitución Argentina

- 14.* Concluye y firma tratados de paz, de comercio, de navegación, de alianza, de límites y de neutralidad, concordatos y otras negociaciones requeridas para el mantenimiento de buenas relaciones con las potencias extranjeras, recibe sus Ministros y admite sus Consules.

Constitución del Brasil

Artículo 48, No 14. — Mantener relaciones con los Estados extranjeros.

No 16. — Entablar negociaciones internacionales, celebrar ajustes, convenciones o tratados, siempre *ad referendum* del Congreso, y aprobar los que los Estados celebraren de conformidad con el artículo 65, sometiéndolos cuando corresponda a la autoridad del Congreso (art. 65, inc. 1º. Están facultados los Estados para celebrar entre sí ajustes y convenciones sin carácter político).

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección segunda, No 2. — El presidente, con consulta y aprobación del Senado, tendrá facultad para hacer tratados siempre que en ellos concuerpen las dos terceras partes de senadores presentes.

Constitución Argentina

- 15.* Es comandante en jefe de todas las fuerzas de mar y de tierra de la Nación.

Constitución del Brasil

Artículo 48, No 3. — Ejercer o designar quién deba ejercer el comando supremo de las fuerzas de tierra y mar de los Estados Unidos del Brasil, cuando fuesen llamadas a las armas en defensa interna o externa de la Unión.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección segunda, No 1. — El presidente será comandante en jefe del ejército y de la armada de los Estados Unidos, así como de la milicia de los diversos Estados, cuando ésta estuviere en servicio activo de los Estados Unidos.

Constitución Argentina

- 16.* Provee los empleos militares de la Nación; con acuerdo del Senado, en la concesión de los empleos o grados de oficiales superiores del Ejército y Armada; y por sí solo, en el campo de batalla.

**Constitución del Brasil**

Artículo 48, Nº 5. — Proveer a los cargos civiles y militares de carácter federal, salvo las restricciones consignadas en la Constitución.

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección segunda, Nº 2. — (Véase la parte pertinente en la concordancia del inciso 5º).

Constitución Argentina

- 17.* Dispone de las fuerzas militares marítimas y terrestres, y corre con su organización y distribución, según las necesidades de la Nación.

Constitución del Brasil

Artículo 48, Nº 4. — Administrar el ejército y la armada y distribuir las respectivas fuerzas conforme a las leyes federales y a las necesidades del gobierno nacional.

Constitución de Estados Unidos**Constitución Argentina**

- 18.* Declara la guerra y concede patentes de corso y cartas de represalias, con autorización y aprobación del Congreso.

Constitución del Brasil

Artículo 48, Nº 7. — Declarar la guerra y hacer la paz en los términos del art. 34, Nº 11. (Compete exclusivamente al Congreso Nacional autorizar al gobierno a declarar la guerra si no procediera o no malograrse el recurso del arbitraje, y a hacer la paz).

Nº 8. — Declarar inmediatamente la guerra en los casos de invasión o agresión extranjera.

Constitución de Estados Unidos**Constitución Argentina**



greso está en receso, porque es atribución que corresponde a este Cuerpo. El Presidente la ejerce con las limitaciones prescriptas en el artículo 23.

Constitución del Brasil

Artículo 48, N° 15. — Declarar por sí o por sus agentes responsables, el estado de sitio en cualquier punto del territorio nacional en los casos de agresión extranjera, o grave conmoción interna.

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

- 20.^a Puede pedir a los jefes de todos los ramos y departamentos de la Administración, y por su conducto a los demás empleados, los informes que crea convenientes, y ellos son obligados a darlos.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección segunda, N° 1. — Podrá exigir la opinión por escrito de cada uno de los jefes de los departamentos del ejecutivo sobre todos los asuntos que se relacionen con las atribuciones de sus respectivos empleos.

Constitución Argentina

- 21.^a No puede ausentarse del territorio de la Capital sino con permiso del Congreso. En el receso de éste, sólo podrá hacerlo sin licencia por graves objetos de servicio público.

Constitución del Brasil

Artículo 45. — El presidente y el vicepresidente no pueden salir del territorio nacional sin permiso del Congreso, so pena de perder el cargo.

Constitución de Estados Unidos



- 22.* El Presidente tendrá facultad para llenar las vacantes de los empleos que requieran el acuerdo del Senado, y que ocurran durante su receso, por medio de nombramientos en comisión que expirarán al fin de la próxima legislatura.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo segundo, Sección segunda, N.º 3. — El presidente podrá proveer todas las vacantes que ocurran durante el receso del Senado, haciendo nombramientos provisionales que terminarán al fin de su próxima sesión.

CAPÍTULO IV

DE LOS MINISTROS DEL PODER EJECUTIVO

Constitución Argentina

Art. 37. Ocho ministros Secretarios tendrán a su cargo el despacho de los negocios de la Nación y refrendarán y legalizarán los actos del Presidente por medio de su firma, sin cuyo requisito carecen de eficacia. Una ley especial deslindará los ramos del respectivo despacho de los Ministros.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 49. — El presidente de la República está auxiliado por los ministros de Estado, agentes de su confianza, que subscriben sus actos, y cada uno de ellos presidirá uno de los ministerios en que se divide la administración federal.

Constitución Argentina

Art. 88. Cada Ministro es responsable de los actos que legaliza; y solidariamente de los que acuerda con sus colegas.



Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 52. — Los ministros de Estado no son responsables ante el Congreso o ante los Tribunales por los consejos dados al Presidente de la República.

§ 1º — Responden por él, en cuanto a sus actos, por los crímenes calificados en ley.

§ 2º — En los crímenes comunes y de responsabilidad, serán procesados y juzgados por el Supremo Tribunal Federal; y en los conexos con los del Presidente de la República, por la autoridad competente para el juzgamiento de este.

Constitución Argentina

Art. 89. Los Ministros no pueden por sí solos, en ningún caso, tomar resoluciones, a excepción de lo concerniente al régimen económico y administrativo de sus respectivos Departamentos.

Art. 90. Luego que el Congreso abra sus sesiones, deberán los Ministros del despacho presentarle una memoria detallada del estado de la Nación, en lo relativo a los negocios de sus respectivos Departamentos.

Art. 91. No pueden ser senadores ni diputados, sin hacer dimisión de sus empleos de Ministros.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 50. — Los Ministros de Estado no pueden acumular el ejercicio de otro empleo o función pública, ni ser electos presidente o vicepresidente de la Unión, diputado o senador.

Párrafo único. El Diputado o Senador que aceptare el cargo de Ministro de Estado, perderá el mandato, y se procederá inmediatamente a nueva elección, en la cual no podrá ser elegido.



Constitución Argentina

Art. 92. Pueden los Ministros concurrir a las sesiones del Congreso y tomar parte en sus debates, pero no votar.

Constitución del Brasil

Artículo 51. — Los Ministros de Estado no podrán comparecer a las sesiones del Congreso, y sólo se comunicarán con él por escrito o personalmente en conferencias con las comisiones de las Cámaras. Las memorias anuales de los Ministros serán dirigidas al Presidente de la República y distribuidas a todos los miembros del Congreso.

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

Art. 93. Gozarán, por sus servicios, de un sueldo establecido por la ley, que no podrá ser aumentado ni disminuido en favor o perjuicio de los que se hallen en ejercicio.

SECCIÓN TERCERA

Del Poder Judicial

CAPÍTULO I

DE SU NATURALEZA Y SU DURACIÓN

Constitución Argentina

Art. 94. El Poder judicial de la Nación será ejercido por una Corte Suprema de Justicia, y por los demás Tribunales inferiores que el Congreso estableciere en el territorio de la Nación.

Constitución del Brasil

Artículo 55. — El Poder judicial de la Unión tendrá por órganos un Supremo Tribunal Federal, con asiento en la Capital de la República y tantos jueces y Tribunales Federales, distribuidos en el país, cuantos el Congreso creare.

Constitución de Estados Unidos

Artículo tercero, Sección primera. — Se deposita el poder judicial de los Estados Unidos en una Corte Suprema y en los tribunales inferiores que en lo sucesivo cree y establezca el Congreso.

Constitución Argentina

Art. 95. En ningún caso el Presidente de la Nación puede ejercer funciones judiciales, arrogarse el conocimiento de causas pendientes o restablecer las fenecidas.

Art. 96. Los Jueces de la Corte Suprema y de los Tribunales inferiores de la Nación, conservarán sus empleos mientras dure su buena conducta, y recibirán por sus servicios una compensación que determinará la ley, y que no podrá ser disminuida en manera alguna, mientras permaneciesen en sus funciones.

Constitución del Brasil

Artículo 56. — El Supremo Tribunal Federal se compondrá de quince jueces nombrados en la forma del artículo 48, N° 12 (Véase en la concordancia del artículo 86, inc. 5°) de entre los ciudadanos de notable saber y reputación, elegibles para el Senado.

Constitución de Estados Unidos

Artículo tercero, Sección primera. — Los magistrados, tanto de la Corte Suprema, como de los tribunales inferiores, desempeñarán sus cargos mientras observen buena conducta, y en épocas fijas recibirán por sus servicios una remuneración que no podrá ser disminuida mientras desempeñen sus cargos.

Constitución Argentina

Art. 97. Ninguno podrá ser miembro de la Corte Suprema de Justicia, sin ser abogado de la Nación, con ocho años de ejercicio, y tener las calidades requeridas para ser senador.

Constitución del Brasil

(Véase concordancias del artículo anterior y la del artº 40).

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

Art. 98. En la primera instalación de la Corte Suprema, los individuos nombrados prestarán juramento, en manos del Presidente de la Nación, de desempeñar sus obligaciones, administrando justicia bien y legalmente, y en conformidad a lo que prescribe la Constitución. En lo sucesivo lo prestarán ante el Presidente de la misma Corte.

Art. 99. La Corte Suprema dictará su reglamento interior y económico, y nombrará todos sus empleados subalternos.





Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 58. — Los Tribunales Federales elegirán de su seno sus presidentes y organizarán las respectivas secretarías.

§ 1º — El nombramiento y la destitución de los empleados de secretaría, así como la provisión de los oficiales de justicia en las circunscripciones judiciales compete respectivamente, a los presidentes de los Tribunales.

§ 2º — El Presidente de la República designará de entre los miembros del Supremo Tribunal Federal, el Procurador General de la República, cuyas atribuciones se definirán por ley.

CAPITULO II

ATRIBUCIONES DEL PODER JUDICIAL

Constitución Argentina

Art. 100. Corresponde a la Corte Suprema y a los Tribunales inferiores de la Nación, el conocimiento y decisión de todas las causas que versen sobre puntos regidos por la Constitución y por las leyes de la Nación, con la reserva hecha en el inciso 11 del artículo 67; y por los Tratados con las naciones extranjeras; de las causas concernientes a Embajadores, Ministros públicos y Cónsules extranjeros; de las causas de almirantazgo y jurisdicción marítima; de los asuntos en que la Nación sea parte; de las causas que se susciten entre dos o más provincias; entre una provincia y los vecinos de otra; entre los vecinos de diferentes provincias; y entre una provincia o sus vecinos, contra un Estado o ciudadano extranjero.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 59. — Al Supremo Tribunal Federal compete:

1º Procesar y juzgar originalmente y privativamente:

a) al Presidente de la República, en los crímenes comunes, y a los ministros de Estado en los casos del artículo 52; (Ver concordancia con el artículo 88)

b) a los Ministros diplomáticos en los crímenes comunes y en los de responsabilidad;

Artículo tercero, Sección segunda, No 1. — El poder judicial se extenderá a todos los casos con derecho y equidad que dimanen de la Constitución y de los Estados Unidos, así como de los tratados ya celebrados o que puedan celebrarse en lo sucesivo bajo su autoridad; a todos los casos que afecten a los embajadores, demás ministros diplomáticos y cónsules; a todos los casos de la ju-



c) las causas y conflictos entre la Unión y los Estados, o entre éstos, los unos con los otros;

d) los litigios y reclamaciones entre naciones extranjeras y la Unión o los Estados;

e) los conflictos de los jueces o Tribunales Federales entre sí, o entre éstos y los de los Estados, así como los de los jueces y tribunales de un Estado con los jueces y los tribunales de otro Estado.

IIº Juzgar, en caso de recurso, las cuestiones resueltas por los jueces y Tribunales Federales así como las que se tratan en el presente artículo, § 1º y el artículo 60. (Véase concordancia del artículo 101)

IIIº Revisar los procesos fallados en los términos del artículo 81.

Artículo 81. — Los procesos fallados, en materia criminal, podrán ser revisados, en cualquier tiempo, en beneficio de los condenados, por el Supremo Tribunal Federal, para reformar o confirmar la sentencia.

§ 1º — La ley marcará los casos y la forma de la revisión, que podrá ser requerida por el sentenciado, por cualquier persona del pueblo o exoficio por el Procurador General de la República.

§ 2º — La revisión no podrá ser agravada a las penas de la sentencia revisada.

§ 3º — Las disposiciones del presente artículo son extensivas a los procesos militares.

Artículo 89. III. § 1º — De las sentencias de las justicias de los Estados en última instancia, habrá recurso para el Supremo Tribunal Federal;

a) cuando se cuestionare sobre la validez o la aplicación de los tratados y leyes federales, y la decisión del Tribunal del Estado sea contra ella;

b) cuando se cuestionare la validez de leyes o de actos de los gobiernos de los Estados contra la Constitución, o las leyes federales, y la decisión del Tribunal del Estado considere válidos esos actos, o esas leyes impugnadas.

residencia del almirantazgo y marina; a las controversias en que los Estados Unidos sean una de las partes; a las controversias entre dos o más Estados; entre un Estado y ciudadanos de otro; entre ciudadanos de diferentes Estados; entre ciudadanos del mismo Estado que reclamen terrenos bajo concesiones hechas por diversos Estados; y entre un Estado o sus ciudadanos y Estados, ciudadanos o súbditos extranjeros.



§ 2º — En los casos en que hubiera de aplicar leyes de los Estados, la justicia federal consultará la jurisprudencia de los tribunales locales, y viceversa, las justicias de los Estados consultarán la jurisprudencia de los Tribunales Federales, cuando hubieren de interpretar leyes de la Unión.

Constitución Argentina

Art. 101. En estos casos la Corte Suprema ejercerá su jurisdicción por apelación, según las reglas y excepciones que prescriba el Congreso; pero en todos los asuntos concernientes a Embajadores, Ministros y Cónsules extranjeros, y en los que alguna provincia fuese parte, la ejercerá originaria y exclusivamente.

Constitución del Brasil

Artículo 60. — Compete a los jueces o Tribunales Federales proveer y juzgar:

a) las causas en que algunas de las partes fundara la acción, o la defensa, en disposición de la Constitución Federal;

b) todas las causas propuestas contra el Gobierno de la Unión o el Tesoro Nacional, fundadas en disposiciones de la Constitución, leyes y reglamentos del Poder ejecutivo, o en contratos celebrados con el mismo Gobierno;

c) las causas provenientes de compensaciones, reivindicaciones, indemnizaciones de perjuicios o cualesquiera otras, propuestas por el Gobierno de la Unión contra particulares o viceversa;

d) los litigios entre un Estado y ciudadanos de otro, o entre ciudadanos de Estados diversos, diversificando las leyes de éstos;

e) los pleitos entre Estados extranjeros y ciudadanos brasileños;

f) las acciones promovidas por extranjeros y fundadas, sea en contratos con el Gobierno de la Unión, sea en convenciones de la Unión con otras naciones;

g) las cuestiones de derecho marítimo y navegación, así en el

Constitución de Estados Unidos

Artículo tercero, Sección segunda, Nº 2. — La Corte Suprema tendrá jurisdicción privativa en todos los casos que afecten a los embajadores y ministros diplomáticos, lo mismo que a los cónsules y en aquellos casos en que un Estado sea parte interesada. En todos los demás casos ya mencionados, la jurisdicción de la Corte Suprema será de apelación, tanto respecto de la ley como del hecho, con las restricciones y según las disposiciones reglamentarias que el Congreso estableciere.

océano como en los ríos y lagos del país;

h) las cuestiones de derecho criminal o civil, internacional;

i) los crímenes políticos.

§ 1º — Se prohíbe al Congreso someter cualquier causa de jurisdicción federal a la justicia de los Estados.

§ 2º — Las sentencias y ordenanzas de la magistratura federal serán ejecutadas por oficiales de justicia de la Unión, a los cuales la policía local está obligada a prestar auxilio, cuando sea invocada por ellos.

Artículo 61. — Las decisiones de los jueces o tribunales de los Estados, en materia de su competencia, ponen término a los procesos y a las cuestiones, salvo en cuanto a:

1º Habeas corpus, o

2º La herencia de los extranjeros, cuando la especie no estuviese prevista en convención o tratado.

En tales casos, habrá recurso voluntario para el Supremo Tribunal Federal.

Constitución Argentina

Art. 102. Todos los juicios criminales ordinarios que no se deriven del derecho de acusación concedido a la Cámara de Diputados, se terminarán por jurados, luego que se establezca en la República esta institución. La actuación de estos juicios se hará en la misma provincia donde se hubiese cometido el delito; pero cuando éste se cometa fuera de los límites de la Nación, contra el derecho de gentes, el Congreso determinará por una ley especial el lugar en que haya de seguirse el juicio.

Constitución del Brasil

Artículo 62. — La justicia de los Estados no podrá intervenir en cuestiones sometidas a los Tribunales Federales, ni anular, alterar o suspender sus sentencias u órdenes. Y recíprocamente, la Justicia Federal no puede intervenir en cuestiones sometidas a los Tribunales de los Estados, ni anular, alterar o suspender las decisiones u órdenes de éstos, exceptuándose los casos expresamente declarados en esta Constitución.

Constitución de Estados Unidos

Artículo tercero, Sección tercera, N° 3. — Todos los juicios criminales, con excepción de los que se formaren por responsabilidad oficial, se verificarán ante un jurado y deberán celebrarse en el Estado donde se hubieren perpetrado los delitos; pero en caso de que no se hubieren perpetrado en la jurisdicción de ningún Estado, se seguirán en el lugar o lugares que designare el Congreso por medio de una ley.





Constitución Argentina

Art. 103. La traición contra la Nación consistirá únicamente en tomar las armas contra ella, o en unirse a sus enemigos prestándoles ayuda y socorro. El Congreso fijará por una ley especial la pena de este delito; pero ella no pasará de la persona del delincuente, ni la infamia del reo se transmitirá a sus parientes de cualquier grado.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo tercero, Sección tercera, N° 1. — La traición contra los Estados Unidos consistirá solamente en tomar las armas contra ellos, o en unirse a sus enemigos dándoles ayuda y socorro. Nadie podrá ser convicto de traición, sino en virtud del testimonio de dos testigos que declaren sobre el mismo hecho patente o por confesión en tribunal público.

N° 2. — El Congreso tendrá facultad para establecer el castigo del delito de traición, pero la sentencia que se impusiere por este delito no podrá infamar a los descendientes de la persona sentenciada, ni producir la confiscación de los bienes que pertenezcan a esta última, si no es durante su vida.

TITULO SEGUNDO

Gobiernos de Provincia

Constitución Argentina

Art. 104. Las provincias conservan todo el poder no delegado por esta Constitución al Gobierno Federal, y el que expresamente se hayan reservado por pactos especiales al tiempo de su incorporación.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 65. — Es facultad de los Estados:

Enmienda décima. — Las facultades que la Constitución no de-



2º En general, todo y cualquier poder o derecho que no les sea negado por cláusula expresa, o implícitamente contenida en las cláusulas expresas de la Constitución.

niega a los Estados, quedan reservadas respectivamente a los Estados o al pueblo.

Constitución Argentina

Art. 105. Se dan sus propias instituciones locales y se rigen por ellas. Eligen sus Gobernadores, sus Legisladores y demás funcionarios de provincia, sin intervención del Gobierno Federal.

Art. 106. Cada provincia dicta su propia Constitución, conforme a lo dispuesto en el artículo 5.º

Constitución del Brasil

Artículo 63. — Cada Estado se registrará por la Constitución y leyes que adoptare, respetando los principios constitucionales de la Unión.

Constitución de Estados Unidos

Constitución Argentina

Art. 107. Las provincias pueden celebrar tratados parciales para fines de administración de justicia, de intereses económicos y trabajos de utilidad común, con conocimiento del Congreso Federal; y promover su industria, la inmigración, la construcción de ferrocarriles y canales navegables; la colonización de tierras de propiedad provincial; la introducción y establecimiento de nuevas industrias, la importación de capitales extranjeros y la exploración de sus ríos, por leyes protectoras de estos fines, y con sus recursos propios.

Constitución del Brasil

Artículo 65. — Es facultad de los Estados:

1º Celebrar entre sí ajustes y convenciones sin carácter político (artículo 48, Nº 16).

Artículo 48. — 16º. Entablar negociaciones internacionales, celebrar ajustes, convenciones y tratados, siempre *ad referendum* del

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección décima, Nº 1. — Ningún Estado podrá celebrar tratados, alianzas o coaliciones; conceder patentes de corso y represalias; acuñar moneda, ni emitir billetes de crédito; señalar como de forzosa admisión en el pago de las deudas, otras monedas que las de oro y



Congreso, y aprobar los que los Estados celebraren en conformidad del artículo 65, sometiendo los, cuando corresponda, a la autoridad del Congreso.

plata; aprobar ningún proyecto de ley para condenar sin forma de juicio o dar leyes retroactivas o que desvirtúen las obligaciones de los contratos; ni conceder tampoco títulos de nobleza.

Constitución Argentina

Art. 108. Las provincias no ejercen el poder delegado a la Nación. No pueden celebrar tratados parciales de carácter político; ni expedir leyes sobre comercio, o navegación interior o exterior; ni establecer aduanas provinciales; ni acuñar moneda; ni establecer bancos con facultad de emitir billetes, sin autorización del Congreso Federal; ni dictar los códigos civil, comercial, penal y de minería, después que el Congreso los haya sancionado; ni dictar especialmente leyes sobre ciudadanía y naturalización, bancarrotas, falsificación de moneda o documentos del Estado; ni establecer derechos de tonelaje; ni armar buques de guerra o levantar ejércitos, salvo el caso de invasión exterior o de un peligro tan inminente que no admita dilación, dando luego cuenta al Gobierno Federal; ni nombrar o recibir agentes extranjeros; ni admitir nuevas órdenes eligiosas.

Constitución del Brasil

Artículo 65. — 2º (Ver concordancia del art. 104).

Constitución de Estados Unidos

Artículo primero, Sección décima, N° 2. — Ningún Estado podrá sin el consentimiento del Congreso, establecer impuestos o derechos sobre las importaciones y exportaciones, salvo cuando sea absolutamente necesario para hacer cumplir sus leyes de inspección; y el producto neto de todos los derechos e impuestos cobrados por un Estado bajo este concepto, pertenecerá al tesoro de los Estados Unidos, quedando sujetas todas esas leyes a la revisión y aprobación del Congreso.

Nº 3. — Ningún Estado podrá imponer derechos de tonelaje, mantener tropas o buques de guerra en tiempo de paz, entrar en ningún convenio o tratado con otro Estado o con una potencia extranjera, ni entrar en guerra, excepto en caso de invasión o de peligro tan inminente que no admita demora.

Constitución Argentina



Art. 100. Ninguna provincia puede declarar ni hacer la guerra a otra provincia. Sus quejas deben ser sometidas a la Corte Suprema de Justicia y dirimidas por ella. Sus hostilidades de hecho son actos de guerra civil, calificados de sedición o asonada, que el Gobierno Federal debe sofocar y reprimir conforme a la ley.

Constitución del Brasil

Constitución de Estados Unidos

Artículo 66. — Está prohibido a los Estados:

3º Hacer y declarar la guerra y usar de represalias.

Constitución Argentina

Art. 110. Los Gobernadores de provincia son agentes naturales del Gobierno Federal, para hacer cumplir la Constitución y las leyes de la Nación.

Concordancias de la constitución con las de i

Autor: Vedia y Mitre, Mariano

Editorial: el autor

Toro: 1



F1762



F-1762 J

